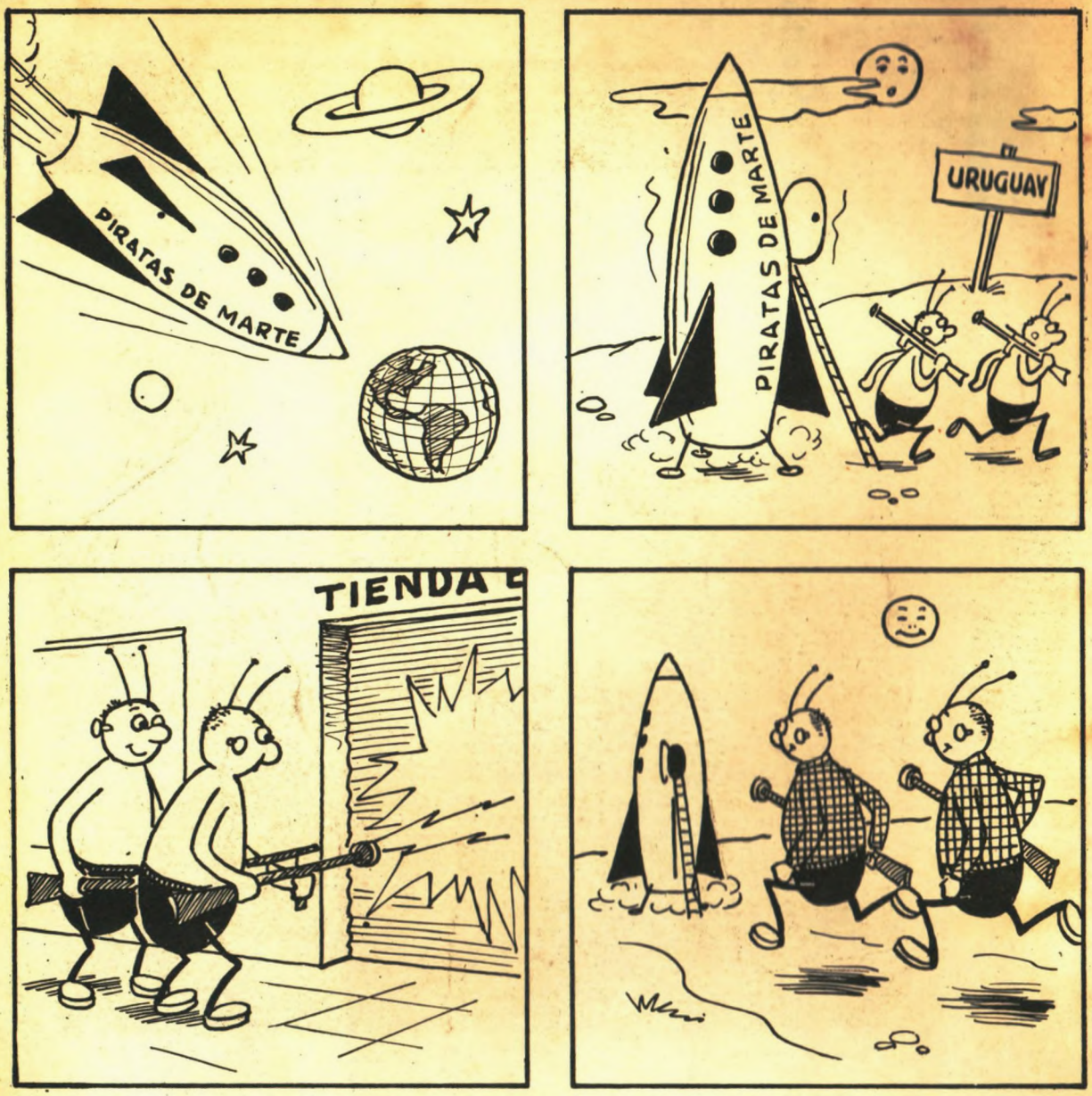
Lunes 4 de Agosto de 1958

LUNES 29



SE LLEVAN LO MEJOR!

CAMISAS de

Telas Glen G

MARCA REGISTRADA

Dirección:
César Di Candia

Administración:
Walter Estellano

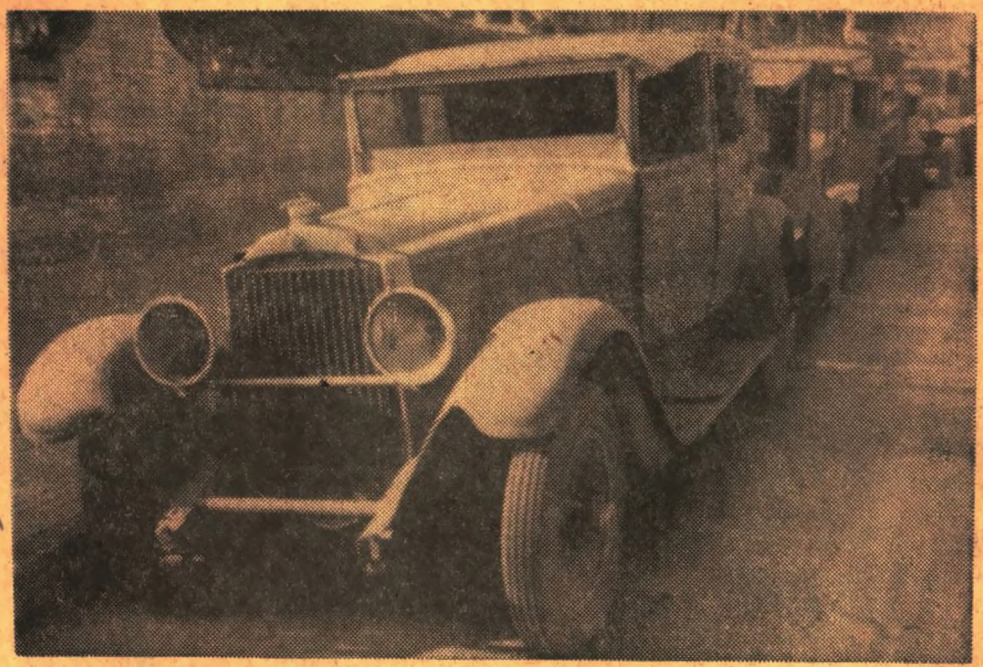
Dirección y Administración:
Plaza Libertad 1166 10º Piso

LUNES

Año II *Montevideo, lunes 4 de agosto de 1958* *Nº 29*

Revista especialmente dedicada a suavizar el día más áspero de la semana

Montevideo, qué lindo te veo



Así, a primera vista, Ud. pensó que eso es el Q.E.P.D. de los camiones. Ya decía su horóscopo que Ud. es un hombre inteligente, porque la del cementerio es una de las hipótesis posibles. Los camiones viejos, esos que parecen latas de milagrosa movilidad, que rezongan asmáticamente cada vez que los obligan a arrancar y que tienen el andar vacilante y cascado de la senectud, a algún lado tienen que ir cuando les llega el "no va más". Pero acá entre nosotros, no le parece que la calle Garibaldi (porque esa que se ve ahí es la calle Garibaldi) tiene ya bastantes motivos de preocupación con sus pozos, los apuestos cadetes de la Escuela Militar y las ricas botijas del Crandon, para que todavía le endilguen el cometido de ser el último sueño de los camiones? No, Ud. y yo nos equivocamos por confiarnos a la "primera vista". Si fuéramos más duchos en arte moderno sabríamos que nunca hay que creer, así le primera, en lo que se vé. Una rápida recorrida a esa cuadra bordeada de ancianos motores a bigote nos permitiría tropezar con una chapa significativa a la entrada de un local, Comisión Especial de Represión del Mercado Ilícito de la Carne, que está escrito en varias líneas para evitar que dé vuelta la esquina. Ahí está el quid del asunto. Por obra y gracia de una chapita el cementerio se transforma en cárcel, en prisión sin rejas (estilo moderno norteamericano) de los pobres transportes automotores que es animaron a cruzar la frontera Montevideo-canelónica con las reses a cuestas. Y es así que se confirma aquel viejo refrán que dice: "para carne fresca no hay como camión viejo".

AGOSTO 1958					
LUNES		4	11	18	25
MARTES		5	12	19	26
MIERCOLES		6	13	20	27
JUEVES		7	14	21	28
VIERNES	1	8	15	22	29
SABADO	2	9	16	23	30
DOMINGO	3	10	17	24	31

Las andanzas de la princesa Anastasia Romanoff, han constituído el principal hecho histórico del siglo. Su búsqueda afanosa a través de países, sigue conmoviendo al mundo y produciendo catástrofes de toda índole, incluídas películas.

"LUNES", con un sentido cabal de la responsabilidad periodística, se ha lanzado en pos de la verdad, reporteando en un esfuerzo gigantesco a las distintas aspirantes al título.

ANASTASIA

UNA NOTA DE DIC

En busca de la auténtica verdad, nos dirigimos al "Asilo de ancianitas reblandecidas", donde fuímos atendidos con gentil deferencia por las numerosas damas que integran tan distinguida colectividad. "¡Yo soy la princesa Anastasia Romanoff!" —nos gritó desde la mesa una venerable señora de edad mientras tomaba un caldito a la reina.— "¡Todas estas viejas están chifladas!" Un coro de protestas se elevó de inmediato: "¡Mentira!" "¡Háganle tomar la sopa por la nariz!" "¡Anastasia soy yo!" "¿Y yo quién soy, entonces?" "¡No les hagan caso!" "¡Aquí no hay más princesa que yo!" "¡No seas chorizal" "¡Viva la doctora!" "¡Leña, leña!" "¡Anastasia está con la Reforma!"

Una vez restablecida la calma y arrojadas las que habían quedado inservibles a raíz de la refriega, por el ducto de la calefacción, se nos apersonó la Secretaria del Sindicato y nos declaró, serenamente:

"Discúlpelas, señor redactor, éstas son cosas de viejas. La verdad es que aquí dentro hemos constituído un comité pro reivindicación de derechos de la princesa Anastasia, que Dios la tenga en la Gloria. Nos hemos declarado en sesión permanente y a partir de mañana, nos hallamos en estado de pre huelga hasta que los Poderes Públicos tomen cartas en el asunto. Informe en su revista y no se olvide de poner que la verdadera y única Anastasia, yo yo".

En plena peluquería, mientras se secaba el cabello, abordamos a Florduarda Perendone, postulante con plenos derechos al vacante trono de los zares. "Me he tenido que cambiar el nombre porque los rusos me persiguen" —nos relató con un hilo de voz.— "Ellos dicen que es para cobrarme las cuentas, pero yo adivino sus siniestras intenciones. Mis demandas no caerán en el vacío. Soy Anastasia, y puedo probarlo. Lo que más me molesta, es que anden diciendo por ahí, que yo reclamo dinero. ¡No es por la plata, es por la acción! La verdad resplandecerá, estoy segura. Créame que alrededor de ésto, no hay más que una nueva maniobra comunista".

—"¡No le haga caso, señor!" —se oyó otra voz desde abajo de un secador— "¡Anastasia soy yo! ¡He leído que tenía un lunar peludo en un lugar que no digo por recato y yo tengo uno exactamente igual! ¡Estoy dispuesta a demostrarlo ante cualquier jurado! ¡Clamo justicia, señor, para nosotros, para nuestros hijos, y para los hijos de nuestros anastasios!"

"Tanta competencia me da muy mal olor" —expresó nuestra siguiente entrevistada, la distinguida profesora Macaria Gutiérrez, haciendo un alto al dictado de su famosa cátedra de "Cómo cruzar la calle sin confundir las luces", que le depara jugosas ganancias. "Si no son contempladas mis aspiraciones al trono de los Romanoff, probaré que soy descendiente del Aga Khan".

"¡La auténtica princesa rusa Anastasia soy yo! Estuve a punto de ser pasada por las armas revolucionarias y como consecuencia de aquel terrible colapso vago desde entonces por el mundo, viviendo miserablemente de los derechos de autor del libro inmortal de mis memorias" —nos cuenta con fuego en sus ojos esta dama, a quien denominan "La perla del barrio Reus"—. "¡Venga, morocho, y se lo probaré!"

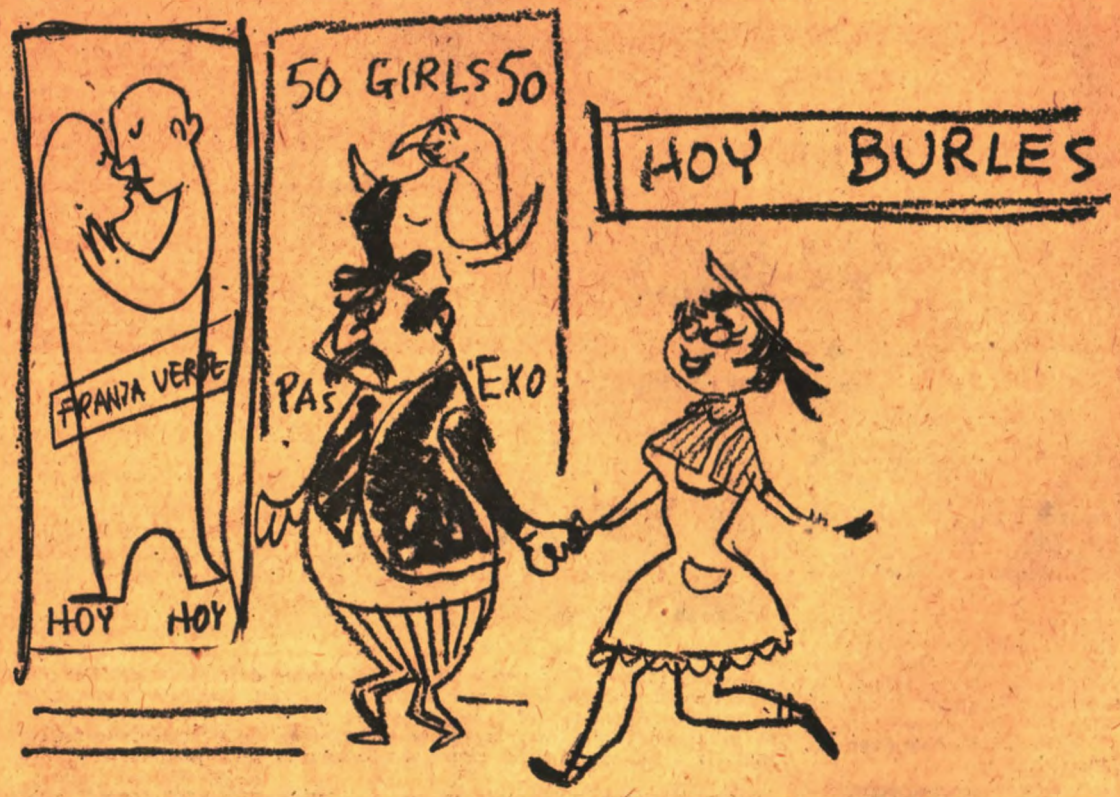
"¡Le juro por esta luz que me alumbra que no hay más Anastasia que yo!" —nos dijo en forma vehemente Edipa Reyes, integrantes de la "Liga pro retorno Cinturón de castidad para maridos". "¡Después que ví la película, lo recordé todo, todo! Si no me dan la plata, al menos devuélvanme a mi Yul! ¡Tiemblo por su pelada, con estos fríos!"

"Yo sé que usted no me va a creer, señor cronista; pero yo soy la princesa Anastasia" —nos contó al oído nuestra reporteada de la foto—. "Y eso no es nada. ¡Mi padre, el zar, vive en casa conmigo, aunque está un poco gagá! Se llama Nicolás Segundo. ¿Qué más pruebas?"

Otela Martínez, es una exquisita fabricante de churros del Parque Rodó, quien prestó atención a nuestro reportaje, pese a hallarse con el tenedor en la mano. "¿Anastasia? ¿Qué Anast...? ¡Ah sí, soy yo! ¡Usted sabrá que mi vida es un folletín! ¡Perseguida y difamada, he volcado todo mi rencor hacia la sociedad, en estos churros! ¿Cuándo se hará justicia?"

Demencia López dice ser, asimismo, la auténtica princesa. Da clases de música en un liceo de los suburbios, para ganarse unas rupias con las cuales iniciar su demanda reivindicatoria. "¡Estuvieron a punto de ahorcarme, señor cronista, esos fortachones bolcheviques! ¡Yo grité, lloré, rogué, llamé con mi chiflido habitual a mis fieles guardias, pero todo fué en vano! ¡Cuando por fin, perdidas mis fuerzas, me entregué a ellos con mi mejor sonrisa, me abandonaron cruelmente! ¡Yo soy Anastasia y reclamo una reparación a aquel agravio!"

LA HICA DIL VITACORA



IO benedetto e Maria Vérgine. La infancia e la yoventú de ahora ya no sono lo divino tesoro ni nada.

Es francamente lamentábile que non se pueda volvere a la época ingenua en que los niños se criaban entre lo cuquete, lo rompecabeza e lo librito de hada. Ahora in cambio te agarran lo librito que en vez de hadas tienen foto di mujere, se van a vere películas pornográfica, o la madre te lo lleva de compra a la tienda, sin comprendere que il hico de 8 año ya está cun tuta la mala intencione mirando lo maniquí con la ropita interiore, que serán de cartone e tutto lo que quiera, ma peró hay que tenere in cuenta que la criatura non es de palo tampoco.

Te traigo cuesto a colatsione perqué un vecino mio que tiene un problema terribile con il temperamento cálido de su hica, me pidió il conseco sabio a lo efecto de neutralizare la inclinatsione al pecato en gran escala que padece la mochacha. Mi dicheva il comandante Vitácora Martínez que para evitare la mirada de lo gandule e gaviotine de la calle, trataba sempre de ocultarle la edad poniéndole la ropita aparente a una chica de 12 año: sapatite de charole, media escocesa a cuadro, blusa e pollera azule, trenza cun la moñita in la punta e arriba di la testa uno de eso casquite que non te abriga ni medio e que por eso la gente le llama gorro frigido. Cun cuesta indumentaria anyelicale andaba la Popa cuando ocurrió il hecho que preocupó e escandalitsó a il mio amico. Dice que al pasare frente al Hindú, que es il cine dove van los ojerosos, la tuvo que tironeare dil brazo perqué a la nena se le iban los ojos per mirare la fotografía e il detalle dil programa.

Evidentemente la criatura es pericolosa e físicamente constituída para il amore desenfrenado, en virtú de lo cuale (merá qué virtú) le dije que me parecía un poco difícile que se pudiera encaminare hacia il bien. Peró, atendiendo a la circunstancia dil relato e visto lo que a la chiquilina le había pasato frente a il cine, le recomendé: "Si se le salían los ojos de las órbitas, entonce lo mejore que osté puede hacere es meterla "pupila".

Peró il comandante non siguió mi consejo e la dejó edocarse en la mayore libertá. Ahora il Vitácora se lamentará del incidente que tuvo que protagonizare con su hica Popa e il novio di la Popa, historia del fuero íntimo de acá de la cuadra de la mía casa que te voy a relatare súbito.

Parece que al mochacho, que estaba en el zaguán di visita, se le fué la mano en el preciso momento que il comandante entraba a la casa. Vista la ubicatsione que ostentábano lo ocasionale e juvenile contrincante e empezarlos a amasare contra la paré fué todo uno.

La nena sorprendida in fraganti sólo atinaba a decire: "Por babor, papá, no pierdas los estribor". A tutto esto, Pirulín, el diarero, se vino con la autoritá uniformata per contener al Vitácora, que per la furia que tenía se podía esperare que en cualquier instante la sangre del tortolito bacara del zaguán por la vereda hasta la calle e de allí 15 metro hasta la boca de tormenta. La muchedumbre de chusmosos del barrio, que non queria perderse il espectácolo, ya rodeaban la puerta cuando il policía le retiró de entre las manos a il novio a quien el comandante estaba desarmando come un niño dañino te desarme un cuquete. De non mediare su alta jerarquía acuática te lo portaban in galera.

Ma peró al mochacho si se lo tuvieron que llevare al hospitale aunque e de sere lo visto il estado traposo que tenía mecore lo hubiera mandado a la tintorería perque lo plancharan e limpiaran un poco. Despué il Vitácora, recobrada un tanto la serenitá, mandó la hica a la cama (el mochacho ya no estaba) e parado en el escalone se nos dirigió en cuestos término que serán sempre memorábile:

"Justo a mí, marino de siete mares, me sale una hica de siete suelas que con sus actitudes pornográficas me saca de los camarotes. Si yo hubiera sabido que "ésta" cuando grande iba a ir para adelante, al nacer en vez de Popa le pongo Proa."

Firmatto: VIRIATTO.

¡ESTA ES LA ERA ATOMICA!

El Progreso no se detiene

¡Gane Más Dinero!

¡OBTENGA UN EMPLEO SEGURO!

No Espere Más... ¡PREPARESE EN UNA DE ESTAS MODERNAS ACTIVIDADES!

¿Está **USTED** PREPARADO? *Estudie en Su Hogar — en Sus Horas Libres*

CUATRO CAMPOS LLENOS DE OPORTUNIDADES — RADIO, TELEVISION Y ELECTRONICA

¡En esta gran industria HAY UN BUEN PUESTO PARA USTED! Sea usted un Experto-Técnico de Radio-TV y gane más. National Schools le ofrece el curso más EFECTIVO, COMPLETO y ECONOMICO. ¡Pida Informes - Mande el Cupón!

MECANICA AUTOMOTRIZ, INDUSTRIAL Y DIESEL

Se necesitan mecánicos competentes...que dirijan las obras...que respondan de trabajos bien hechos. ¡Estos son los Mecánicos que GANAN BIEN...y USTED PUEDE SER UNO DE ELLOS! ¡Solicite Informes Hoy Mismo!

ELECTRICIDAD PRACTICA

Toda industria depende de la Electricidad. Por eso, si se prepara en este campo vital y próspero usted siempre tendrá un buen empleo y mejor sueldo. Aprenda todas las partes de la Electricidad, incluyendo Refrigeración, Acondicionamiento de Aire, Reparación de Enseres. ¡INVESTIGUE HOY!

Vivimos una de PROGRESO y todo indica que seguiremos avanzando rápidamente. El progreso trae consigo nuevas actividades... mayores oportunidades... y un mejor nivel de vida en general.

FORME PARTE DE ESTA NUEVA ERA... ¡PREPARESE!

National Schools, de Los Angeles, California, fundada en 1905, ofrece a Usted la oportunidad de prepararse en Radio-TV, Mecánica, Electricidad o Inglés, por medio de sus cursos comprobados de enseñanza efectiva por correspondencia.

Son muchas las oportunidades, pero es necesario prepararse para aprovecharlas. Cualquiera de estos campos paga bien y ofrece magníficas condiciones de trabajo. ¡PIDA INFORMES SOBRE EL CURSO QUE LE INTERESA! ¡ENVIE EL CUPON HOY MISMO!

GRATIS 2 LIBROS PARA CADA CURSO ELIJA LOS SUYOS Y PIDALOS ¡HOY MISMO!

¡ESTE VALIOSO MATERIAL DE PRACTICA PROFESIONAL ES ENTERAMENTE SUYO!

RADIO-TELEVISION
Todos los Componentes para Armar un Superheterodino de Onda Corta y Larga, incluyendo Bulbos: Un Multiprobador Profesional; y Un Soldador Eléctrico

MECANICA AUTOMOTRIZ
Juego Completo de Instrumentos Analizadores de Motor: Llaves de Caja para Reparaciones y Ajustes: Herramienta para Trabajos Generales de Mecánica

ELECTRICIDAD PRACTICA
Herramienta de Electricista: Juego de Manómetros: componentes para armar un Tablero de Pruebas: Accesorios para Experimentación; y un Comprobador de Enseres

INGLES PRACTICO
Discos con Audiciones Fonográficas y Ejercicios: Diccionario Bilingüe Español-Inglés—Inglés-Español: Folletos Especiales

INGLES PRACTICO, CON DISCOS

Si usted aprende INGLES...¡no habrá límite a sus posibilidades en su empleo, profesión o negocio! Nuestro curso le enseña a LEER, ESCRIBIR, ENTENDER y HABLAR este Idioma pronto y bien. Amplíe sus oportunidades y aumente sus ingresos. ¡Mande el Cupón y recibirá amplios informes!

ENSEÑANZA TECNICO — PRACTICA DESDE 1905

Con el famoso SISTEMA ROSENKRANZ, aprenderá usted fácilmente. National Schools tiene más de MEDIO SIGLO de labor educativa. ¡UNA INSTITUCION CAPAZ RESPONSABLE Y SERIA LO RESPALDA!

GANE DINERO MIENTRAS APRENDE

Con nuestros cursos usted PUEDE OBTENER INGRESOS SUPLEMENTARIOS A SU SUELDO ACTUAL, aún antes de terminar su aprendizaje. Muchos alumnos cubren su colegiatura así... ¡usted también puede hacerlo!

NATIONAL SCHOOLS
4000 SOUTH FIGUEROA STREET
LOS ANGELES 37, CALIF. U. S. A.

ARGENTINA:
H. Irigoyen 1556, Bs. As.
CHILE: Ahumada 131, Santiago
COLOMBIA:
Calle 23 #8-38, Bogotá
CUBA: Barratillo 9, Habana
MEXICO:
Morelos 85, México, D. F.
PERU: Petróleo 649, Lima
URUGUAY:
18 Julio 2204, Montevideo
VENEZUELA:
Edif. Riera, Urdaneta
Esq. Ibarras, Caracas

NATIONAL SCHOOLS
ENSEÑANZA TECNICO-PRACTICA DESDE 1905
LOS ANGELES 37, CALIFORNIA, U. S. A.

Dr. L. J. Rosenkranz, Presidente
NATIONAL SCHOOLS
18 DE JULIO 2204,
MONTEVIDEO, URUGUAY

SEG-13U-88

Mándeme informes completos sobre el curso de: (Marque solamente un Curso)

☐ Radio-TV ☐ Mecánica Automotriz
☐ Electricidad ☐ Inglés Práctico

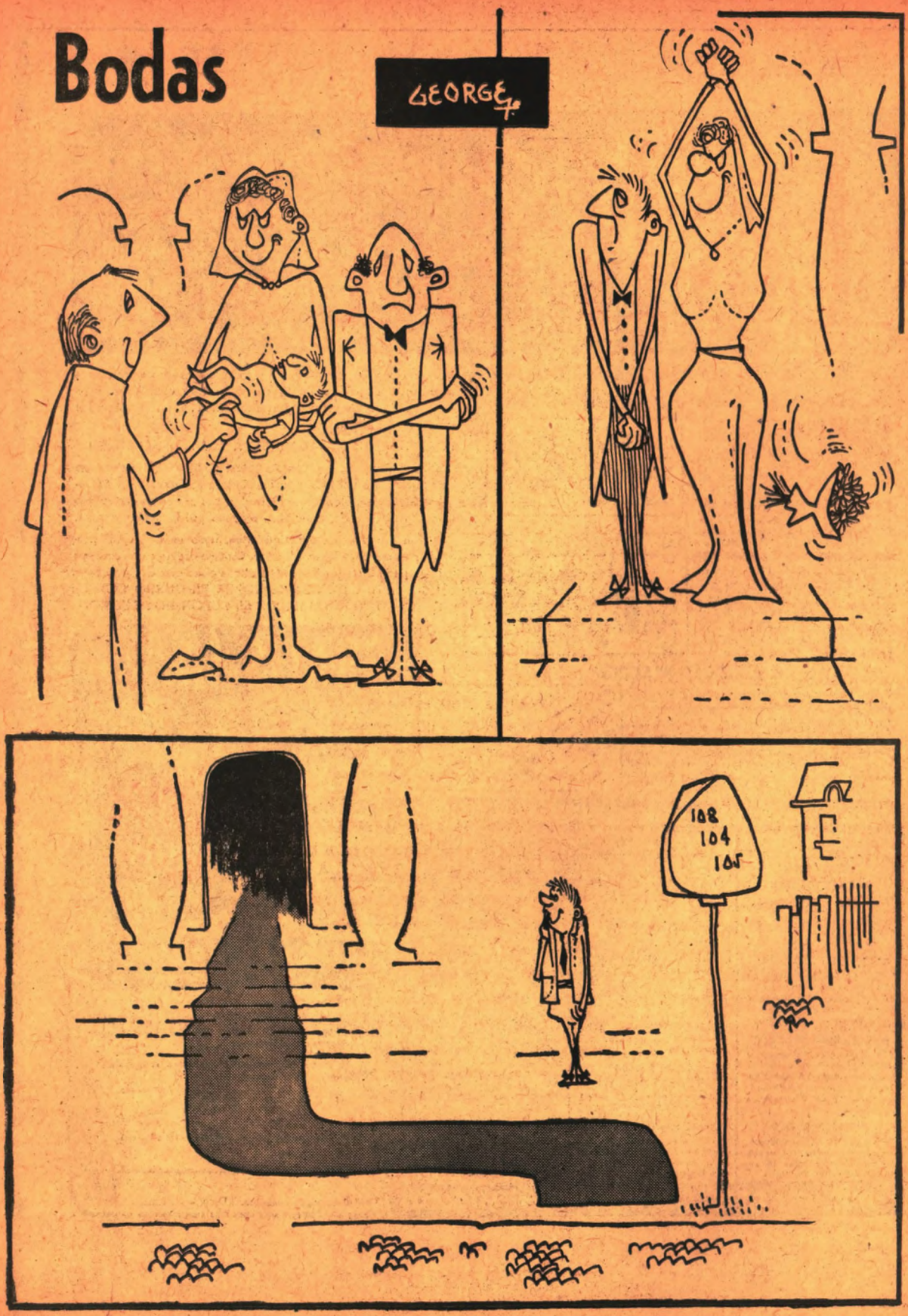
Nombre _____ Edad _____

Domicilio _____

Ciudad _____ Dpto. _____

¡MANDE ESTE CUPON — HOY MISMO!

Bodas



Por el PROF. VIRIATTO

Los Nabot

NABOT era un campesino de Israel muy conocido y apreciado por la calidad de las vides que cultivaba. Por negarse a venderle uva al rey Acab, éste lo mandó matar a pedradas. Cuenta la tradición oral que el rey enfurecido pronunció estas palabras: "Que me lo lapiden, por pedazo de Nabot". Quedaron al frente de la huerta sus tres hijos: Nabucodonosor, Nabopolasar y Nabonasar, quienes por sus temperamentos de ingenuos y crédulos se fundieron muy pronto, ni quedándoles perros que les ladraran, ni pechos fraternos donde acudir.

La reina Victoria, que tuvo oportunidad de llegar a Israel en una de las excursiones o cruzadas que hasta allí se realizaban, se enamoró de la huerta y la compró, bautizándola con el nombre de "Villa Saraca". Ni bien hubo limpiado a fondo y sacado todos los ollejos que los antiguos dueños dejaron, quedó aquello convertido en una hermosa huerta, con jardín y un castillo en el medio. Allí la reina ofrecía a sus amigos magníficas recepciones, que reunían a lo más selecto del mundo social, artístico y político, por encima de mezquinos intereses partidarios. Era asiduo concurrente el gran Leonardo, a quien ya desde chiquito se le ocurrían ideas e inventos tan extraordinarios, que hacían decirle a su querida mamá: "Leonardito! Por favor, no te pongas a razonar si no estás de Vinci puesta!"

Uno de los más mimados en las fiestas era Tolstoi, el máximo representante de la crema rusa, a pesar de lo cual se mostraba esquivo ante las muestras de simpatía, poniendo cara de aburrido como si en realidad pensara: "Tolstoi podrido de todos estos agasajos!" Otro que bailaba toda la noche como un trompo era el griego autor de la tragedia del Rey Edipo, y miente el que afirme que en algún momento de la noche se sofoclaba por el traqueteo.

La Reina Saraca Victoria, cansada ya de su castillo y añorando la neblina londinense, lo puso a la venta en remate público. Huerta y castillo fueron adquiridos por Lutero, y ya no se realizaron más reuniones porque el severo monje lo tuvo mucho tiempo cerrado por Reforma. El único visitante que conoció en esa época, fué el célebre músico Chopen, que, a raíz de algunos desengaños amorosos, transformóse en un hombre huraño y pesimista, siendo conocido desde entonces con el nombre de Chopenhauer.

ARGUMENTOS DE BIOGRAFO

EL

(The Reofending Corsary)

Reparto:

Sir Cuito ..... Poplín Martínez
Lady Yola ..... Jamonada Hataway
El Capitán Tank ... Subrepticio Jones
Lord Pecote ..... Sensorial Flemingan

Corría el año 1638 y Londres estaba más ñublado que nunca. La epidemia de fiebre amarilla cuyo origen se atribuía a la llegada de unos japoneses, tenía la ciudad diezmada (morían más de diez por día).

Sir Cuito, que ocupaba un lugar prominente entre los consejeros del rey, tenía una bella hija a la cual quería librar de tan tremenda peste. Desesperado una tarde le dijo:

—Hija mía, la peste nos amasó, es necesario huir con tu tía cuanto antes.

La fiebre se ponía cada vez más amarilla. Sir Cuito no espera un minuto más. De madrugada, una carroza conduce a las viajeras del palacio a los muelles.

No bien reclutada la tripulación, acondicionada la preciosa carga en las bodegas y alojado el pasaje, zarpa el "Charles Lauton".

El capitán del galeón era nada menos que Lord Pecote, famoso por haber establecido el record de la travesía del Canal de la Mancha en marcha atrás.

Quien lo viera así, tan pulcro y acicalado, afeminado si se quiere, jamás podría advertir en él, al marino recio y audaz, capaz de darlo todo por the Queen.

El capitán ha dispuesto para Lady Yola y su tía, el camarote más lujoso, con vista al mar, y para no ofenderlas en su pudor, mandó a un marinero que cambiara los ojos de buey por unos de vaca.

El "Charles Lauton" es una rápida y si que bien construída galera, de ahí que en ella siempre viajen los nobles y los aristócratas made in England.

La embarcación va rumbo a la Guayana Inglesa (famosa por su dulce de guayana), donde tendría que entregar el valioso cargamento de oro, y dejar a buen recaudo a los pasajeros que venían de la infectada Inglaterra.

Una treintena de negros y pelados galeotes, agotados y sudorosos, remaban sin cesar. Cinco de ellos habían sido arrojados a los tiburones, por haber pedido agua por señas al verdugo de a bordo, cuando lo que correspondía era que se la solicitasen con humildad y buenos modos.

Al llegar al trópico de Cáncer, la velocidad disminuyó al mínimo de nudos, y era muy poco lo que aquellos pobres negros nudistas podían hacer con sus deshechos nudillos.

Cuando vuelven a castigarlos por centésima vez, el decano de los galeotes, que tenía un amuleto para la suerte colgado en el pecho, tirándolo al piso exclamó:

—¿No se da cuenta, verdugo negrero, que alga flota sobre el agua? ¿No sabe usted, so analfa, lo qué es el Mar de Sargazos?

—¡Qué sargazos ni sargazos! —contestó despó-

Por: ALEXANDER KURDA

Pirata Reofendido

tico el acelerador de a bordo. Y agarrando una soga continuó:

—¡Sorgazos es lo que se merecen ustedes!... ¡Yo les viá dar laudos, sí!...

De repente uno de los galeotes sacando el remo y vichando por un agujero, divisa el inconfundible mascarón de proa de "El Guambia", el terror del Atlántico, al mando del capitán Tank. Este era un joven marino sin escrúpulos, expulsado de la Escuela Naval de Liverpool porque sabía más que los profesores y era además divorciado. Agraviado en lo más íntimo de su orgullo marinero, Tank resolvió vengarse haciéndose pirata. Rodeóse así de la hez de los muelles de Londres, seleccionando un lote de corsarios de la más alta baja ralea. La pauta de la fiereza de aquellos machos tatuados, la da el hecho de que Errol Flynn no había podido conseguir puesto nada más que de cocinero.

Aprovechando que el "Charles Lauton" estaba detenido por el mar de Sargazos, el capitán Tank se dispone al abordaje de la galera. El es el primero que trepa a la cubierta de la nave imperial, y al ratito no más tiene la espada tan roja como si en realidad le hubieran dado una manito de minio. En un momento estuvo a punto de perder la vida al distraerse en la contemplación de Lady Yola, que a la sazón había subido en camisón a cubierta bastante descubierta de arriba. Pero la destreza y rapidez de su segundo, un viejo desdentado que mascaba tabaco y peleaba sonriendo, lo salvó del difícil trance.

En pocos minutos los piratas se hacen dueños de la situación en cubierta. Mientras tanto los galeotes ensoberbecidos se habían sublevado y habían empezado a tirar de las cadenas, por lo cual la galera hizo agua en seguida. Entonces fué cuando el Pirata Tank dió la orden de transbordar a "El Guambia", el oro y luego a los sobrevivientes, mostrando la hilacha Lord Pecote al gritar:

—¡Primero los capitanes...! ¡Terminemos con una tradición ridícula...!

A los pocos minutos, del "Charles Lauton" no quedaba más que una enorme mancha de aceite flotando en el mar.

Lady Yola, llena de nostalgia y presagios, con su chalcito sobre los hombros y su carita tiznada, se recostó sobre la baranda mirando la luna. Tan ensimismada estaba en sus pensamientos, que no advirtió que un rudo marinero se le acercaba con intenciones tan aviesas como traviesas por detrás. Sorprendida y asustada gritó:

—Corsario degenerado a estribor me quiere mancillar... demoren!

Entonces se sienten los pasos acelerados del capitán pirata que desenvainando la espada la atraviesa en un tás trás en el pecho del atrevido y osado galeote, quien hacía tiempo que no tocaba puerto.

Ella, que se sentía débil y quebrantada, se cobija en el pecho del Capitán, en un gesto en que se mezclan la gratitud y el amor que nace avasallante.

Transcurren días de calma durante los cuales el romance se intensifica. Pero la aparición de tres barcos de la armada real en el horizonte, hace que la situación del barco pirata se torne dramática.

Lord Pecote, encerrado en la bodega, pudo salir al fin con la suya, ya que había sido él, al arrojar al mar un manuscrito en una botella, quien informó a la escuadra del rey, el asalto y hundimiento del "Charles Lauton".

Las tres naves que venían en persecución de la galera pirata eran mucho más veloces y más modernas que ésta, dentro de lo moderno que se pueda ser en el año 1638.

Una tormenta furiosa se desencadenó en pocos minutos haciendo olvidar momentáneamente la persecución. Ahora todos están pendientes de salvar el pellejo en la lucha contra los elementos desencadenados. Los que llevaban la peor parte eran los de "El Guambia", a quienes se les había roto el palo mayor, al punto de que casi se ponen la galera de sombrero.

En un instante de gran confusión acuática, el capitán Tank, que comprende que su situación es harto crítica, decide escapar tirándose al mar en una chalana, despistando así a sus perseguidores que lo hacen a bordo de "El Guambia". Su intención fué la de pelear hasta el final, pero el amor y la cordura de Lady Yola lo convencieron de seguir este otro camino.

Con todas sus fuerzas, el capitán proscripto comenzó a remar a favor de la corriente, sin saber que ella lo llevaba a Londres.

Los perseguidores, que habiendo abordado la galera pirata se han enterado de la maniobra de Tank, lo siguien ahora con sus veloces naves.

El pirata Tank, que es un hombre de una fortaleza inconmensurable, rema, rema y rema, hasta que llega a la desembocadura del Támesis, donde en el mismo momento se largaba la tradicional regata entre las universidades rivales de Oxford y Cambridge, festejando la terminación de la epidemia.

Al principio llevaba ventaja el ocho del Oxford, pero ante el asombro general, el capitán Tank con remada firme avanza por sus aguas con su pesada chalana, y en los últimos 200 metros saca 5 chalanas de ventaja sobre los botes universitarios, obteniendo un triunfo que se recordará siempre en la historia marítima de esos contornos.

Tamaña hazaña no podía pasar desapercibida al pueblo de Londres, que al enterarse de la identidad del héroe, pide al Rey su perdón para el pirata.

El Rey, que es un deportista a carta cabal, llama al muchacho y le dice:

—A un hombre que gana una regata de esta naturaleza, no se le puede regatear nada. No sólo sois libre, sino que además, por lo bien que remáis, pedid lo que queráis!

Y cuando el pirata pidió la mano de Lady Yola y le hizo saber que él era divorciado, la corte en pleno dijo a coro:

—¡Si eres divorciado, enTownsend no!

El capitán Tank, humillado y ofendido por segunda vez, agregó una nueva tibia a su negra bandera de pirata y se convirtió en el corsario más sanguinario que recuerda la historia pirateril del mundo en cuatro líneas.

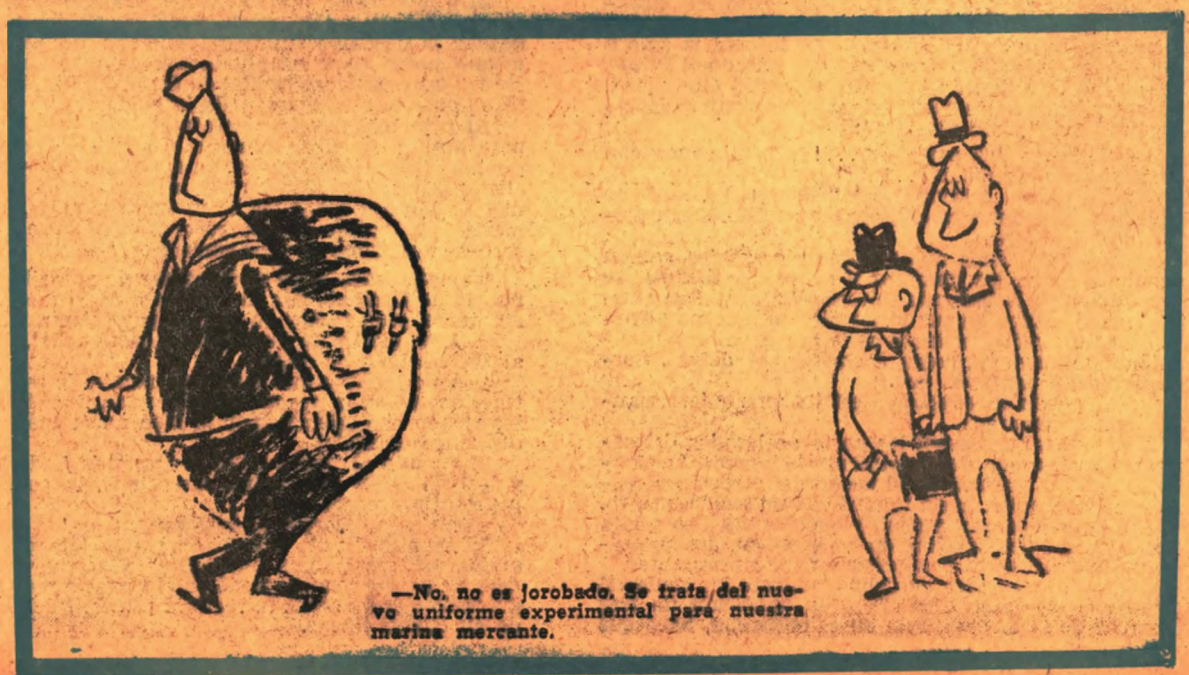
Problemática Nacional, que le dicen

por Gurza

Dolorosamente perturbados en lo más hondo de nuestro espíritu patriótico, vamos constatando, día a día, la frivolidad y despreocupación que campea en nuestros círculos gobernantes. Todo es motivo de chistes y chacotas, nada se toma en serio. Los Consejeros, los ministros y los parlamentarios prosiguen impávidos haciendo humorismo y riéndose como locos.

Ultimamente, ha recrudecido la edición de textos cómicos perniciosos para nuestra juventud, entre los que recordamos el semanario "Reforma Constitucional", las revistas de macaquitos "Ley de Reajoros" y "Decreto del 3 de Junio", así como la desternillante publicación hebdomadaria "Boletín del Consejo Nacional de Gobierno". Pero eso no es todo; las cosas van pasando de castaño a oscuro, y hemos entrado ya en las bromas pesadas: sin dejar de reconocer que el reciente cuento verde "Sin divisas para medicamentos" o la picantita historia de loros titulada "Cabildo Abierto pa todo el mundo" nos hicieron llorar de risa, francamente han aparecido algunas cosas bastante bravas para hacer cuando hay señoras presente, tales como el breve juguete satírico en 1 acto "La Convención herrerista o el Portero malgre-lui" y aún el espectáculo de burlesco "Los concejales mueren al alba". La carcajada, como símbolo de gobierno, está tocando límites inaceptables.

De ahí nuestra intención de una página seria, dedicada a la problemática de esta hora crucial, donde los problemas serán encarados serenamente, con altura y también con profundidad. Ha llegado la hora de fruncir el ceño. ¡Nada de chistes! ¡Nada de bromas pesadas! ¡Nada de nada que no sea los augustos intereses del país!



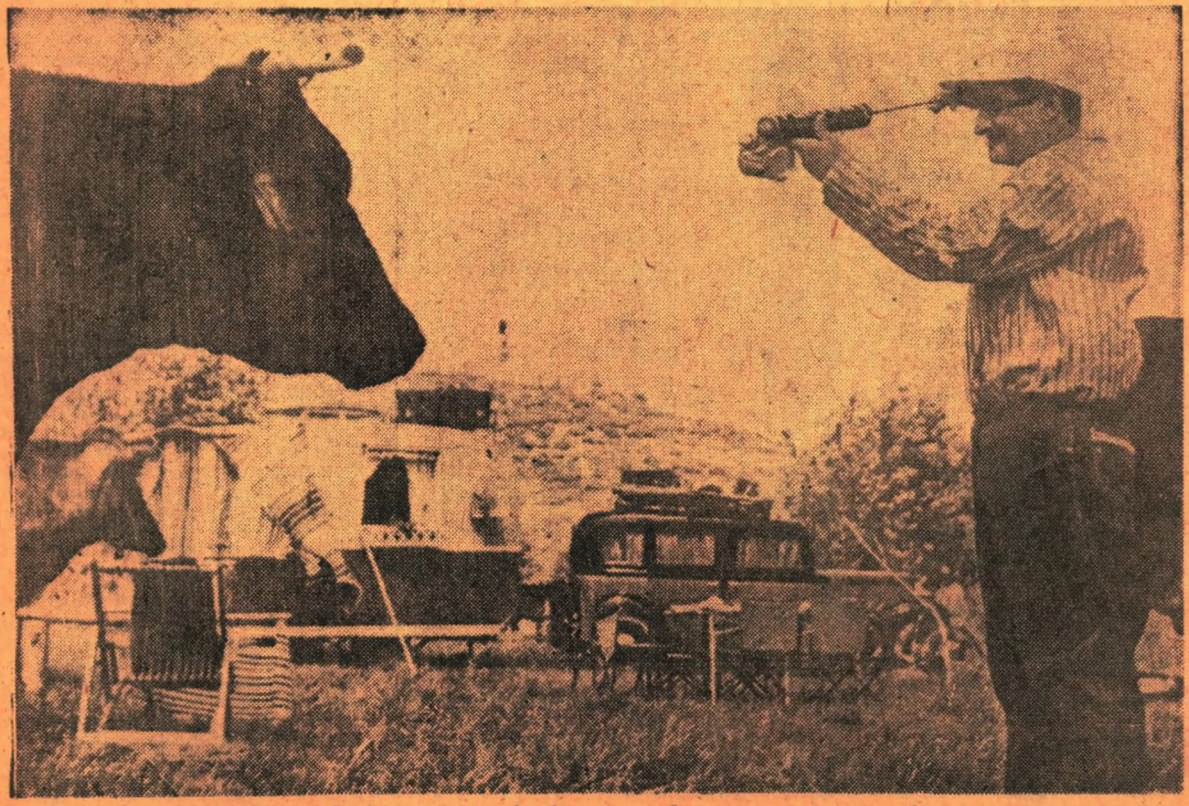
—No, no es jorobado. Se trata del nuevo uniforme experimental para nuestra marina mercante.

LUNES

MIOPE

—¡Dónde diablos estará ese maldito pajar!

—¡Estos ómnibus de porquería vienen siempre llenos!



—¡Qué mosquitos! ¡Son grandes como vacas...!

¡UNA DE DOS!

DECIDASE HOY!

FILTRE con FILTOX

Filtro-Boquilla FILTOX filtra el 73 % de la nicotina y alquitranes del cigarrillo... ¡Más del doble que cualquier otro filtro o boquilla del mundo!

Con su próximo paquete de cigarrillos ¡Pida FILTOX! En pocos días, verá que mejoría.

- Mejora el gusto del cigarrillo.
- No acumula olores.
- No ensucia.
- No se limpia. A los 20 cigarrillos se tira.
- Tiene el largo de un cigarrillo: se guarda en el mismo paquete.
- Es livianito: no se siente entre los labios.
- Discreta presentación para hombre.
- Envoltura hermética, de seguridad: nadie toca su FILTOX antes que Ud.!

FILTRO-BOQUILLA **FILTOX**

El Filtro-Boquilla más completo que se conoce

★ *Protestan por un olvido*

Sr. Director de la revista "Lunes", César Di Candia. De nuestra consideración: Muy simpática parece que resultó la fiesta en el Victoria Plaza festejando la primera vela. Por el lugar y la concurrencia es evidente que ustedes se ríen más que nosotros. Si acaso y mejorando, de quienes se ríen es de nosotros. Pero eso no nos interesa. Es otra cosa. Desearíamos saber, porque no está en ninguna foto y no lo mencionan los comentarios del acto, si realmente fué invitado el más consecuente amigo de "Lunes", el que sale en cada "número", el más serio de todos los personajes de la revista y el más sonoro, el que a ustedes más preocupa: **El Maestro** Donato Rasciatti. — **Hinchas de los Lunes que no sale.**

No es de extrañar que sean "hinchas de los lunes que no sale", los que muestren su luna, protestando, oficiosamente, por el olvido de que fué objeto el maestro Rasciatti, en la fiesta de LUNES. Todas las fiestas dejan siempre una secuela de ofendidos. Tampoco fué invitada la Princesa Soraya, y sin embargo, tomó los hechos con su acostumbrada resignación, dando un verdadero ejemplo.

★ *¿Fotos, sí o no?*

Montevideo, junio 24 de 1958. Sres. directores de "Lunes": Soy un asiduo lector de "Lunes", y me parece una revista muy buena. ¿No podrían publicarla semanalmente o hacer un número anual extraordinario? Pese a las críticas a ciertas fotos, que leía en uno de los últimos números, no estaría mal que de cuando en cuando publicasen alguna. Como tengo algo de periodista tal vez algún día les mande alguna colaboración. Sin más los saluda atte.: **Pecos Bill.**

La revista semanal es, pese a sus amables deseos, una imposibilidad. El número anual extraordinario, puede llegar a ser una certeza.

El problema de las fotos de chicas más o menos bonitas y más o menos vestidas, no lo podremos resolver, posiblemente, en mucho tiempo. Hay quienes las rechazan en las revistas, aunque no en el cine ni en otros ambientes. Hay

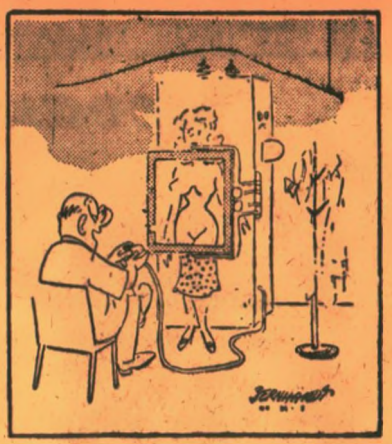
quienes las miran con avidez, en una interpretación muy personal de la estética. Existe, además, una presumible mayoría, que no ve en ellas, más de lo que se desprende de su propia gracia y belleza. Y no es de despreciar, tampoco, aquel núcleo, que se niega decididamente a contemplarlas, aún fuera de las revistas.

Gracias por su estímulo. Y colabore, no más, sin quedarse en simples amenazas.

★ *Defensa del cine argentino*

El señor Bordereaux dice, en números pasados, refiriéndose al cine argentino: "...existen un Ayala, un Torre Nilsson, un movimiento independiente en los cine clubes y unas buenas intenciones, aquejadas del mal gusto tanguero de Hugo del Carril, pero no hay más que contar." Sin embargo, hay mucho más que contar: "Surcos de sangre", "El negro que tenía el alma blanca", "Las aguas bajan turbias", "Cita con la vida", "Pampa bárbara", "El cura gaucho" "Todo un hombre", "Apenas un delincuente", "Después del silencio" ¡Hagan justicia! — **Un hincha de "Lunes". Dante Castells, Montevideo.**

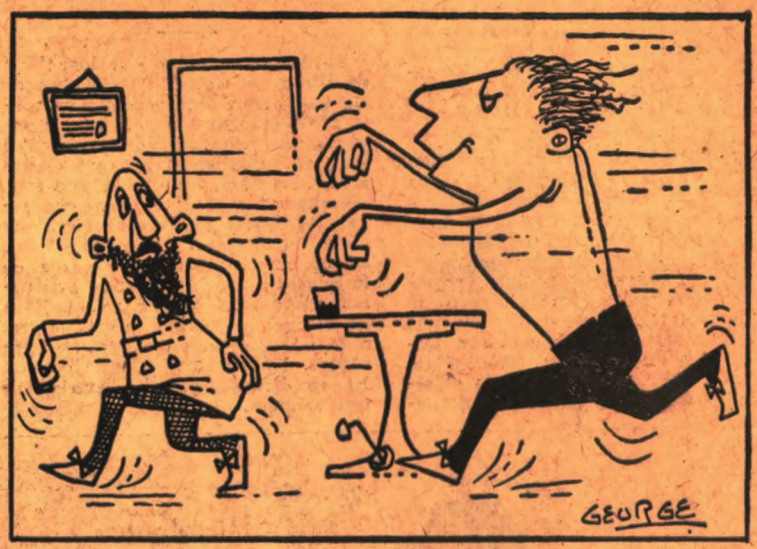
Bordereaux incluyó a los films de Hugo del Carril, en el rubro de "lo que había para contar", en materia de cine argentino. En este aspecto, su protesta no resulta del todo justificada. Tiene más asidero, en las demás películas que cita, aunque no creo que logre conmover las fibras de Bordereaux, que a esta altura de la vida debe tener su opinioncita formada acerca de lo que es cine. Es probable que usted tenga su parte de razón. Pero no olvide que, también en materia cinematográfica, en el país de los ciegos, los tuertos, y aun los que tienen ojos de plástico, son grandes señores.



LOS SUEÑOS DE FRAGANCIO

Por FABRA

Psicoanálisis improvisado



CONTRA su costumbre, esa noche Fragancio no se afeitó antes de acostarse. Mientras se desvestía pensaba que, en sueños, probablemente iba a encarnar a algún barbudo famoso. Y así fué, no más.

No bien se durmió, se halló en un consultorio médico de singulares características: las paredes estaban empapeladas con fotos pornográficas, y aquí y allá veíanse diseminados por el piso centenares de cadáveres de cangrejos jóvenes. Fragancio se contempló a sí mismo, preguntándose dónde diablos estaría. Una venerable barba blanca le cubría el pecho, compensando una carencia total de pelo en el cráneo.

Entonces se dirigió hacia un pergamino impreso en caracteres bastante góticos, que colgaba en una de las paredes. El pergamino le aclaró todo, pues rezaba: "Al doctor Freud, inventor del termómetro sin mercurio para tomar la temperatura a los muertos, la ciencia agradecida".

Una enfermera asomó la cabeza por una puertita y dijo:

—Doctor, los pacientes esperan.

Fragancio pensó con qué clase de aberrados tendría que vérselas. Pero de cualquier modo sería divertido. Ya que estaba en el baile, tendría que bailar. Y uniendo la acción al pensamiento, se asomó a la sala de espera y gritó: "¡Que pase el primero!"

Un señor con semblante desconfiado entró al consultorio caminando en puntas de pie.

—¿Qué le ocurre, amigo? —preguntó Fragancio, luego de cerrar la puerta.

—Algo muy grave, doctor! Fíjese que soy exhibicionista. Me encuentre donde me encuentre, así sea en un banquete en el Zafiro Room, me vienen de golpe los impulsos y me arranco la ropa a tirones. Hasta que no estoy completamente desnudo no paro.

—Muy interesante. ¿Y hace mucho de esto?

—Desde que salió en los diarios aquella foto de una mujer desnuda, en Canelones y Soca. Recuerdo que yo le dije a un amigo: "Eso también lo hago yo", y como dudó de mi palabra, esa misma tarde dí una exhibición de streaptease en el Noa-Noa. ¿Qué me dice, doctor?

—¡Ya sé! Lo que tiene usted es afán de notoriedad. Como vió que andando desnudo por la calle se puede salir en los diarios, inconscientemente se desnuda por ahí. Pero tengo el remedio. ¡Aquí está!

Y Fragancio enseñó una prenda interior femenina, pletórica de bordaditos.

—¡Usted se pone esto todos los días, y después se va a animar a desnudarse en público si es brujo!

El tipo se fué loco de la vida y agradeciendo efusivamente.

El segundo paciente era un tipo de unos dos metros de altura y un físico espeluznante. Se tendió en la camilla, y empezó a relatar su caso con voz de caverna.

—Doctor, tengo un complejo terrible! Resulta que cada vez que veo sangre, me acometen unos deseos irrefrenables de atentar contra la moral del prójimo. El otro día entré sin darme cuenta a una carnicería y aquello fué una ídem. A duras penas pude escapar de la furia de los damnificados. ¿Qué me receta, doctor?

Mientras Fragancio meditaba, la enfermera entró con un tarrito y lo dejó sobre la mesa, diciendo:

—Doctor, aquí tiene la sangre para el análisis del enfermo de ayer. Hay poca porque el paciente estaba nervioso y cayó casi toda afuera del tarro.

—Bien, puede retirarse —ordenó el facultativo, tomando el recipiente.

En eso el enfermo, que tenía los ojos cerrados, los entreabrió. Ver lo que tenía Fragancio en las manos y empezar a rugir como un animal, fué todo uno.

Fragancio trató de esconder el tarrito pero no hubo caso. El urso se le fué encima echando espuma por la boca.

Por desgracia no pudo despertarse a tiempo.

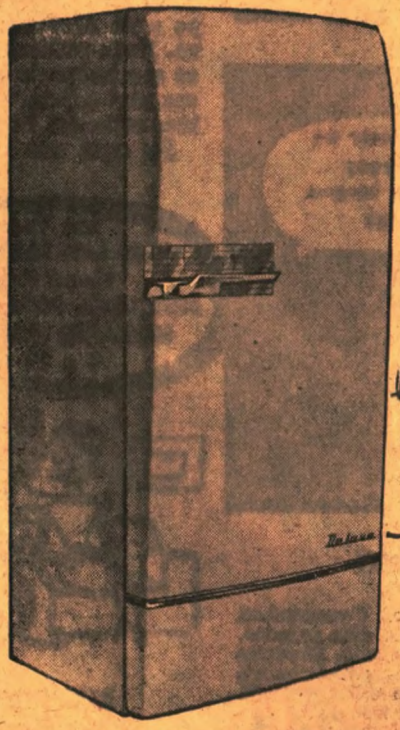
Llegó... el

PLAN DE INVIERNO

CUOTAS LIBERALES

PRECIOS CONVENIENTES

con



3 NUEVOS MODELOS

...y 5 COMBINACIONES DE COLORES

EN CUOTAS DESDE

$59.40

REFRIGERADORES

GENERAL ELECTRIC

GENERAL ELECTRIC S.A. AV. 18 DE JULIO 1030 - TELEFS. 40 01 41 - 49

• La Tijera Miope

REINCIDENTES

de la sapiencia que impera en las leyendas de las cajas de fósforos:

"Desconfíe de los regalos. Nadie hace milagros."

EL INEFABLE RIPLEY

Por su parte, Ripley nos hace saber que "Isaac Alden, de Willow Creek, Colorado, encontró un trozo de mineral que creyó ser de cobre. Resultó oro, ¡con un valor de mil seiscientos dólares LA TONELADA!"

RAMONITA

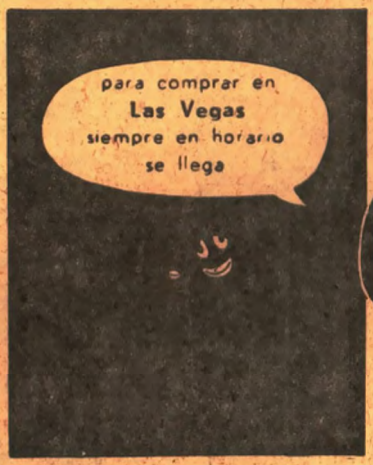
Hermosa perrita propiedad de la Sra. Julia M. de Peluffo, de la calle José L. Terra 2898, han inscripto a su animalito doméstico en MUTUALISTA VETERINARIA PASTEUR, primera asistencia veterinaria en nuestro país. La Sra. Peluffo, abonando una módica cuota mensual, puede obtener medicamentos, internación en su sanatorio, intervenciones quirúrgicas, etc., para su hermosa perrita, que goza de una salud maravillosa gracias a los cuidados de MUTUALISTA VETERINARIA PASTEUR. Inscriba Ud. también, querida lectora, a su animal doméstico y déjelos jugar tranquilos con sus niños, que ya no habrá más peligro!! MUTUALISTA VETERINARIA PASTEUR los protege. MERCEDES 1675 o consulte por tel. 9 71 24

NEGRO LADINO

Aviso aparecido en la prensa local, el 10 de julio de 1858, según la sección "Hace cien años" del diario "El País":

"Necesito conocer el paradero de un moreno, conocido por Perico Mota, a quien mandé comprar unas sanguijuelas en la barbería de la calle Sarandí, ayer, y aún no ha regresado a mi casa. Es necesario que la autoridad se haga cargo de ese negro y lo castigue pues me ha causado un trastorno muy grande al no poder sangrar a tiempo a un familiar, que se agravó. Hago público esto para que se me denuncie cuanto antes a ese mal sujeto. — P. M. Zabalúa, calle del 18 de Julio 232."

He aquí una nueva maestra



SUCEDIO

Esto es histórico. Conversaban dos críticos teatrales días pasados, a la salida de un estreno. Mientras las respectivas esposas escuchaban atentas, uno de ellos se quejaba de lo que era el mes de julio para la gente que escribe en los diarios, pues entre ballet extranjero, compañía teatral italiana, elenco católico norteamericano y varios independientes, los espectáculos a verse sumaban más de veinticinco. Fué entonces cuando una de las susodichas, sin abandonar su expresión preocupada de intelectual inquieta, intervino diciendo: "Realmente, no hay ropa que alcance".

MATRIMONIO

EL. — Cuando termino de afeitarme, me parece que tengo veinte años.

ELLA. — Oye, ¿por qué no te afeitas de noche?

Tomado de "Polonia", 1958.

—Ya sabe María que al señor no le gustan los vestidos estampados!

Gente en la Buhardilla

EL FLACO CLEANTO Por FLAVIO

DON SOLSTI se dió vuelta en la cama y encendió un cigarrillo. Se había despertado bañado en sudor después de un sueño maravilloso, en donde él y la Encarna, rodeados de una frondosa vegetación y esplendorosos jardines se hacían arrumacos sobre una alfombra de macachines. El tipo se encontraba tremendamente e[illegible]ado y no podía apartar de su pensamiento a la viuc[illegible], a la que, dicho sea de paso, creía ferozmente enamorada de él. "Se resiste porque le teme al qué dirán" —pensó e inmediatamente recordó con lujo de detalles mil circunstancias en que la vecina estuvo a punto de sucumbir a sus arrestos. Sin darse cuenta habló en voz alta: "Esa mina será mía por las buenas..." A su lado la vieja abrió un ojo. "Buenas..." —saludó don Solsti disimulando, pero su mujer no lo oyó. La fuerte dosis de Medomina que ella había ingerido horas antes, la tenía sumida en un profundo sueño.

"¡Puf!" —exclamó el viejo largando una bocanada de humo en el preciso instante en que el timbre resonó insistentemente en el patiecito. Don Mampruchet avivó con prolongada chupada la luz de su cigarrillo y lo acercó a la esfera del reloj. "Las 12 y media —dijo contrariado—. Deben ser los cretinos de mis hijos que se olvidaron de la llave". Pensó despertar a su mujer, pero llegó a la conclusión de que para hacerlo hubiera necesitado a Joselito. Calzó sus pantuflas y fué hacia la puerta de calle.

La mitad de una palabrota la pronunció con el zaguán cerrado; la otra mitad tuvo que tragársela, pues en la vereda la Encarna, en salto de cama, lo miraba con ojos dilatados. "¡Ud., Encarnucha...!" —susurró el viejo hecho un caramelo. Ella, sumamente nerviosa, colocó sus manos en los hombros de don Solsti y atinó a decir apresuradamente: "Me ocurre algo terrible, don..." Ni cuenta se dió ella que el otro había rodeado su cintura. "No se preocupe, vecina, que yo tengo el remedio que le hace falta..." "¿De uso externo o interno?" —preguntó la viuda bajando despaciosamente sus párpados. Inmediatamente se repuso: "Por favor, don Solsti, ayudemé... Me parece que en casa hay gente en la buhardilla!"

Sin abandonar sus brazos de la cintura de la dama, el viejo sonrió convencido de que todo aquello era un pretexto de la Encarna para pasar con él un rato de sano solaz y esparcimiento. "Soy todo suyo, Encarnucha —comentó meloso—; condúzcame, pues, a la buhardilla!"

Entraron en la casa. El viejo tiritaba y no hacía otra cosa que buscar el clinch. Ella lo apartaba cada vez con más dificultad. Hablaba en voz baja y estaba muy pálida. "Ud. no parece darse cuenta de la situación, don Slosti" —protestó. "Tranquila, Encarnucha, que yo sé dónde está situado todo..." —se defendió él y se abalanzó de nuevo. Forcejeando llegaron al dormitorio. "Ese salto de cama —musitó el viejo— le queda divino, pero me gustaría que se lo quitara y saltara en sentido contrario!" La vecina ponía un dedo sobre su boca carnosa y le imponía silencio. "Hay gente en la buhardilla, por favor...!"

El viejo estaba ridículo con un piyama verde y blanco a rayas. Parecía un caramelo de menta. "¡Pero por qué debemos subir a la buhardilla —insistió él— si aquí en este aposento estamos comodísimos!" La Encarna sacudió su cabeza y el viejo se la tomó con ambas manos. "¡Soy una mujer inocente, don Solsti, no sea terco!" El otro largó una carcajada e imitando a Magaldi, cantó: "¡Tú representas a la inocencia; yo simbolizo la terquedad!" A continuación el tipo intentó acompañarse con la guitarra y buscó afanosamente las cuerdas. "¡Saque la mano, Don Solsti!" —gritó ella colérica. "¡Caramba, Encarnucha... Ud. parece Flechero Tell...!" —dijo don Mampruchet y se tranquilizó un poco.

Un minuto después fué que ambos sintieron el ruido que venía de arriba. "¿No le dije?" —comentó la Encarna por lo bajo, mientras el vecino comenzaba a transpirar. "Será mejor que suba a revisar" —insinuó ella. "Lo peor es que no tengo más remedio que guapear" —pensó él.

Al desván se llegaba por una estrecha escalera de hierro. Como no había luz, don Solsti pidió a la dueña de casa un diario para hacer una antorcha. "¿Cuál quiere, el de ayer o el de hoy?" —preguntó la Encarna, que ya no sabía lo que decía.

Don Mampruchet comenzó a ascender y el castañeteo de sus dientes se disimulaba con los crujidos de los escalones. "¿Tiene miedo, don?" —preguntó la viuda. "¡Quién! ¿Yo?" —mintió el padre del flaco—. ¡No se olvide que soy un hombre con niacina!"

Avanzaba con paso trémulo, y razonó: "¡Si por lo menos tuviera un arma blanca...!" "¡Ud. lo que tiene es un susto negro...!" —acotó ella con intención. El viejo se hizo el que no oyó nada y cerca de la puerta de la buhardilla masculló: "¡Señor, por qué los seres no son de igual valor!" A pesar de todo se introdujo.

De entrada tropezó con una percha de pié y sintió gusto a sangre en los labios, pero no era más que un mordiscón que le había pegado al corazón que se le trepó hasta la boca. Estuvo tentado de preguntar como siempre en estos casos: "¿Quién anda ahí?", pero se acordó de aquella vez que lo hizo, años atrás, cuando le estaban robando las gallinas y le contestaron con prepo: "¡El Jeta! ¿Y qué hay?"

Mientras tanto, la Encarna al pie de la escalera, rezaba. De repente, un grito desgarrador, como proferido por alguien que hubiera visto una obra de los jóvenes escultores ingleses, llegó desde arriba. La viuda no podía articular palabra y finalmente con gran esfuerzo preguntó: "Don Solsti, ¿está Ud. con un caco?" "¡Con un cacazo bárbaro!" —le contestaron tartamudeando desde el desván.

Cuando ella llegó a arriba, la antorcha de don Solsti estaba apagada y el viejo temblaba agarrado a una silla destartalada. "¡Allí, allí!" —dijo él señalando en la oscuridad y la dama elevó su antorcha. La carcajada de la viuda le heló la sangre a don Solsti. "¡Pero si es Eginardo!" —aclaró ella luego de descarcajadearse completamente, alumbrando un retrato al óleo de cuerpo entero de su finado esposo que sonreía desde adentro de un recargado marco dorado.

Don Solsti no hablaba. "¡Diga algo, por favor!" —rogó ella. "Miau" —contestó por él un gato que se precipitó escaleras abajo.

Una vez en el living, ambos recobrarón la calma. "Tiene Ud. una hilacha colgada de su pantalón..." —comentó ella mimosa. El otro se abalanzó: "¡Manos a la hebra, Encarnucha..." La vecina lo paró con calidad. "Eso quiere decir que me persigue una viuda..." —continuó él. "¡TU LO HAS DICHO, VIEJO SATRAPA!" —le gritaron a mansalva con un vozarrón conocido—. ¡La viuda soy yo porque vos te morís ahora mismo!" Don Solsti se dió vuelta justo a tiempo para recibir un feroz puntapié en la rótula izquierda.

Eran las dos de la mañana. Para entonces varios vecinos se habían agolpado ante la puerta de los Mampruchet. Don Solsti avanzaba penosamente, rengo de la pierna zurda, flanqueado por su esposa y el flaco. Se sentía el más desdichado de los hombres. Humillado y vencido se acercó al grupo que rodeaba su entrada y se detuvo. Luego, sin que nadie lo esperara, acomodó lo mejor que pudo su pierna herida, se abrió paso entre los curiosos y silbando la marcha de "El puente sobre el río Kwai", entró con dignidad en su casa.

Por DIC

VESTIDO NUEVO

EL sobre se escurrió velozmente por debajo de la puerta, planeó un instante, sin fuerzas, sobre las baldosas, y capotó en medio de la pelusita.

Ella dejó de picar el perejil y corrió desde la cocina, secándose las manos en el delantal, animada por esa secreta alegría de quienes se ven alejados, de improviso, de sus quehaceres, por alguna fuerza imperativa. El corazón le dió un vuelco. Y el cerebro, empastado por la rutina de los guisos, por las largas horas de soledad, por los folletines radiales, comenzó a funcionar aceleradamente.

—"¡Debe ser la tarjeta de la Pitonga!" —pensó, mirando la dirección en el dorso, con la esperanza que fuera de otra persona, por esa costumbre que tienen las mujeres de medir sus propias simpatías en función de las participaciones de casamiento que reciben.

Era de la Pitonga, sin embargo. Rasgó el sobre, nerviosa por saber si los habían invitado. Un tarjetón doblado. Dos tarjetitas más chicas. Dos más chiquitas.

Se dejó caer, desolada, sobre el sofá del living, condenado a forro perpetuo.

—¡Y no tengo vestido que ponerme.

La puerta del placard, hinchada por la humedad, hizo tambalear, al ser abierta bruscamente, tres cajas de sombreros vacías, algunos frasquitos, dos latitas de té llenas de botones, y una estatuita de la Virgen del Carmen, que reposaban encima de un estante. Ella revolvió entre las perchas, sacó algunos vestidos y los fué desechando uno a uno.

—¡El de organza es demasiado liviano! ¡Este es horroroso! ¡La pollera tableada no se usa más!

Se los probaba por delante, solamente, haciendo balanceos de cuerpo frente al espejo, sujetando las partes de arriba con el mentón, y entallándolo a la cintura con las dos manos. Por debajo, se asomaban el delantal, el vestido de andar en casa, las medias con los puntos corridos, y las chinelas rosadas del casamiento.

La sobremesa, era el mejor momento. El se había sentado junto a la radio, en tiradores, y leía, como siempre, la página deportiva del diario. De cuando en cuando, intentaba silbar, en forma desentonada, la marchita de "El puente sobre el río Kwai", mientras pelaba con las uñas, una tanjerina, y ponía las cáscaras en un cenicero.

—¡Viejo! ¡Tengo que hacerme un vestido para el casamiento!

El contestó abstraído, dando vuelta la hoja con la punta de los dedos porque tenía la palma llena de semillas.

—¿Y no tenés el azul?

—¿Azul? ¿Qué azul? ¡El beige, dirás!

—Bueno, ése. El de los flequitos.

Era inútil. El no iba a comprender nunca que una mujer no podía ir a un casamiento, ¡tan luego a un casamiento!, con un vestido fuera de moda. ¡Como si no conociera a sus amigas, dispuestas a observar todos los detalles para después criticar! El sombrero, podía pedírselo prestado a la Tita, que no iba a ir, porque estaba de luto por la vieja Ursula y después de todo más valía así porque a la pobre le quedaba un mamarracho. Guantes tenía los del bautismo del Bebe, cuando aquel idiota le había hecho volcar el champagne en la pollera. La petaca podía ser la de tía Josefa que capaz que le diera, incluso, los zorros... ¡Pero el vestido!

Sacó cuentas mentalmente. El corte; el forro; la modista aquella barata que le habían recomendado. La cuota de la heladera; la Sociedad; el ruso de las sábanas; la plata para el colectivo...

Fué al cajoncito de la mesa de luz y hojeó la libreta del Banco, sin dejar de hacer cálculos. Luego, más animada, se le acercó mimosa, como tanteándole la opinión:

—Creo que me voy a hacer uno bolsa, ¿sabés? ¡Están tan de moda!

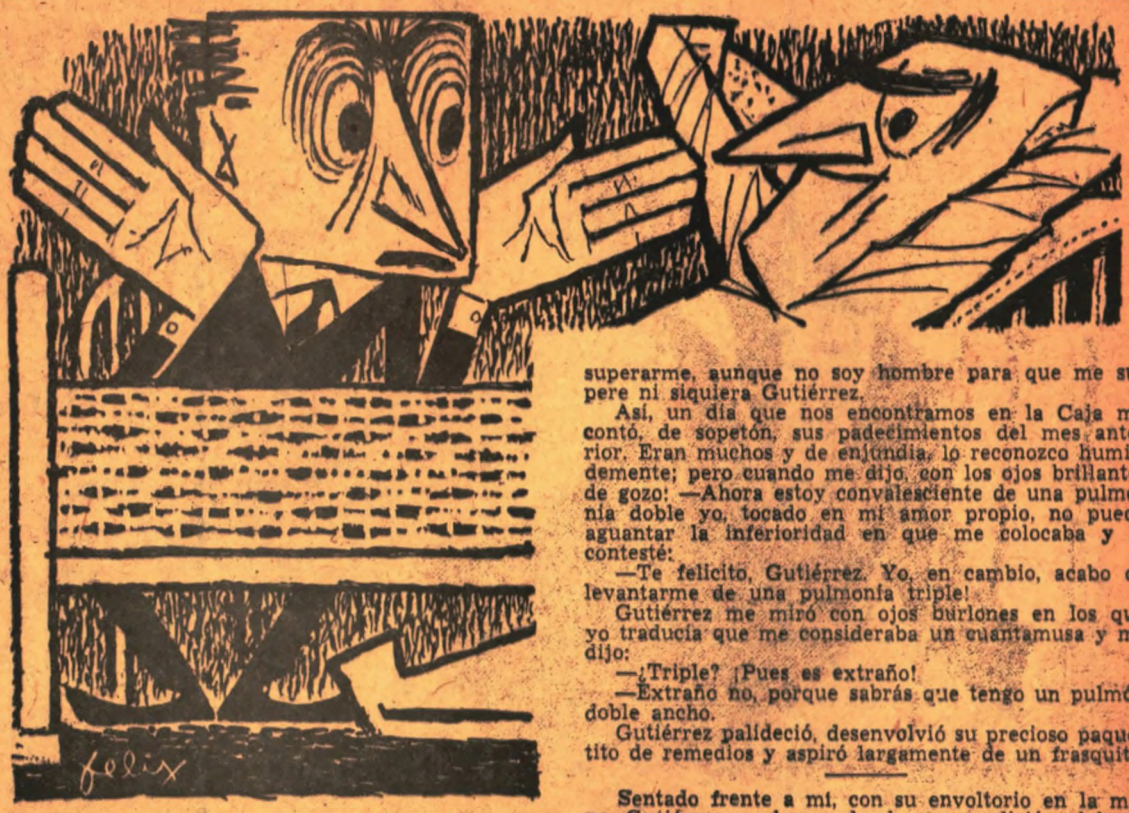
El cambió de lado el escarbadiente y contestó, sin pensar:

—Bueno. ¡Cuando vayas al baño me traés la bolsa, que tengo los nísperos helados!

¡ATREVIDO!
UNIS

CRONICAS DE UN HOMBRE ENFERMO **Por CLODOVEO**

LA VISITA DE GUTIERREZ



EL lector que ha seguido el curso de mis crónicas habrá advertido que soy algo así como un enfermo profesional cuya vida natural son las clínicas, los sanatorios, la farmacia, los ungüentos, las gasas, los frasquitos rotulados. No, no soy un profesional, soy un amateur.

Considero que la desgracia mayor que pudiera acaecerle a este mundo sería que todos los enfermos se muriesen. ¿Qué sería entonces de los hombres sanos? Vivirían desorientados, porque con nuestra muerte desaparecería el laboratorio experimental que somos y el resultado sería que toda la gente sana se moriría a causa de haberse acabado los enfermos.

Porque para ellos, que padecen de buena salud, nosotros somos el medicamento.

Así razonaba esta mañana cuando recibí con sorpresa la agradable visita de mi amigo Gutiérrez, jubilado de la Aduana.

Entre todas las personas que pueden llegar a verme ésta es la que recibo con más agrado, así como Machín es la que recibo con mayor contrariedad: nunca ha estado enfermo y se complace, con insolente vanidad, en destacármelo cada vez que lo veo.

En cambio Gutiérrez es un colega auténtico. Del mismo modo que otros, con mezquindad, gozan con poseer buena salud, Gutiérrez, con generosidad, goza con sus innumerables padecimientos.

El catálogo de sus enfermedades es casi tan amplio como el mío y conciente de su posición de paciente destacado por la calidad y cantidad —como yo— va por la calle con su paso largo y tranquilo, segregando sufrimiento, llevando en la mano un envoltorio con medicamentos para cualquier caso inesperado que le acontezca en la vía pública.

A veces en la exaltación de su optimismo pretende superarme, aunque no soy hombre para que me supere ni siquiera Gutiérrez.

Así, un día que nos encontramos en la Caja me contó, de sopetón, sus padecimientos del mes anterior. Eran muchos y de enjundia, lo reconozco humildemente; pero cuando me dijo, con los ojos brillantes de gozo: —Ahora estoy convaleciente de una pulmonía doble yo, tocado en mi amor propio, no puede aguantar la inferioridad en que me colocaba y le contesté:

—Te felicito, Gutiérrez. Yo, en cambio, acabo de levantarme de una pulmonía triple!

Gutiérrez me miró con ojos burlones en los que yo traducía que me consideraba un cuantamusa y me dijo:

—¿Triple? ¡Pues es extraño!

—Extraño no, porque sabrás que tengo un pulmón doble ancho.

Gutiérrez palideció, desenvolvió su precioso paquetito de remedios y aspiró largamente de un frasquito.

Sentado frente a mí, con su envoltorio en la mano, Gutiérrez va desenredando con erudición el largo ovillo de sus males y los de su familia. Porque —en eso le doy la derecha— tiene la suerte de que también sus familiares transitan por la misma huella.

—Fíjate, amigo Clodoveo, que a mi hija menor, Ataxia (le puse ese nombre porque cuando nació yo estaba atacado de ataxia locomotriz) le han salido forúnculos en varias partes. Como tú sabes casi tan bien como yo...

—Mejor que tú.

—Bueno, la forunculosis deriva de la actividad de los cocos. Tú sabrás, supongo, que se ha logrado aislar nada menos que treinta y cinco especies de cocos: el gonococo, el estreptococo, el estafilococo, en fin, treinta y cinco.

—¿Treinta y cinco cocos?

Gutiérrez me expresó con el semblante la satisfacción que le produjo su revelación y me preguntó:

—¿Y cómo te sientes, Clodoveo?

Tuve ganas de aplastarlo diciéndole:

—¡Con una espléndida arteritis obliterante! Pero no quería desacreditar la verdad de mi mal y dije:

—El especialista, una celebridad reconocida, me diagnosticó caquexia.

—Cosa grave, sin duda.

Gutiérrez puso cara de derrotado y anotó el nombre en un papelito.

—Tan grave, repliqué, que los doctores, cuando se refieren a ella, hablan en voz baja.

Adiviné que Gutiérrez pensaba que yo era casi un moribundo, en vísperas de mortaja y cadáver expuesto entre flores.

Unas moscas tenaces volaban cerca mío. Iban, venían, volvían, hasta que se posaron en mi cara.

Fué cuando mi querido amigo Gutiérrez, confirmando el pensamiento fúnebre que lo abstraía, las espantó diciendo:

—¡Todavía no!

EXITO PUBLICIDAD

Cuando Ud. muestre los dientes...

...muestre dientes

Dr. West's

...y quienes lo observen sabrán que Ud. ha GANADO en la ELECCION de la mejor crema dental.

Crema Dental

Dr. West's

CON CLOROFILA

Sonría con "EL CANILLITA" y DR. WEST'S
CX 14 Radio EL ESPECTADOR Martes y Jueves a las 20.15

¡¡Asombroso!!

El cuerpo médico del Hospital "Dr. Nillo" nos hace llegar una noticia que seguramente caerá como una bomba en los círculos científicos mundiales. El caso es que, hace unos días fué internado un joven que aparenta tener unos veinte años de edad, cuya vestimenta daba para incluírlo sin dilaciones en la categoría de "Petiterum cronicus". Al ser interrogado el joven, luego de dar sus síntomas, ante una pregunta del Dr. Nillo, contestó: "No". Esto no tendría nada de asombroso, si no fuera porque la pregunta en cuestión era: "—¿Ha silbado usted alguna vez la marchita del Puente sobre el Río Kwai?"

El caso será estudiado en breve por un equipo de sabios de Salamanca y La Sorbona.

LIBROS BARATOS

OPORTUNIDADES !!
PICHINCHAS !!
GANGAS !!

VENTA ANIVERSARIO

OPORTUNIDADES a
0.25 - 0.75 - 0.95
Y
1.95 - 2.95 - 3.95

FORMIDABLE Mesa a mitad de precio

feria del libro

Todos los libros y más baratos
18 DE JULIO 1308 (CASI YAGUARON)
COMPRAMOS LIBROS USADOS DE TODO TIPO: TELEF. 8 20 70

La suerte es cuestión de suerte

Por YAMBO

Nadie diga de esta agua no he de beber.

Perder el ómnibus, pisar el charco, resbalar en la escalera, caerse de la higuera, martillarse el dedo, chocar con un camión, recibir a la suegra, son cosas que pasan todos los días.

Encontrar taxi, entrar al continuado un sábado, hallar diez pesos en el suelo, cruzar la calle antes que se encienda la luz roja, sacar la grande, son cosas que pasan de vez en cuando.

Llevar el impermeable cuando llueve, encontrar un amigo que preste plata, ganar en las carreras, entender a la esposa son cosas que no pasan nunca.

En cuanto a suerte hemos progresado muy poco desde la época en que en lugar de decir como hoy: "Si viene el 105 me lo tomo" se decía: "En el primer gliptodonte que pase me voy".

Entre caerse abajo de un tiranosaurio y tropezar delante de un camión no hay diferencia.

Hay quien sostiene que para tener buena suerte basta con tener fe en que ella lo acompaña. Pero no hay que olvidar que con tener fe no alcanza porque por más que uno tenga fe en que el Obelisco encoge con la lluvia él sigue tan campante sin achicarse un centímetro ni adelgazar un gramo.

Otros dicen que la suerte es cuestión de viveza por aquello de que el que pega primero pega dos veces. Pero no se detienen a meditar que pega dos veces siempre que el otro no le pegue más fuerte antes.

La verdad es que la suerte es algo innato en el hombre: unos nacen con estrella y otros nacen estrellados, aunque terminen todos igual.

Esto diferencia al hombre de los huevos, que nacen todos iguales, pero pueden terminar estrellados, fritos o pasados por agua.

A veces, a fuerza de tener mala suerte, el hombre se va amargando hasta convertirse en un pesimista. Un pesimista es un individuo que cuando sale de la casa lleva paraguas e impermeable o que usa cinturón y tiradores. Tiene miedo que alguna de sus precauciones le sea inútil.

El pesimista es aquél que frente a un hecho cualquiera siempre es capaz de encontrarle el lado malo. Si uno dice que hace un lindo día, el pesimista le recordará que hace un mes que no llueve y que con la seca se arruina la verdura. Si se le comunica que ha tenido un hijo lo primero que se le ocurre es: "Otro vivo que come a costillas mías". Si le informan que el décimo de la lotería que compró salió con el premio mayor, se entristece pensando por qué no habrá comprado el entero.

Vive amargado por lo que le pasó, por lo que le pasa y por lo que le va a pasar.

Es un desgraciado.

En cambio el optimista encuentra siempre el lado bueno de las cosas, como cuando aquellos dos amigos estaban sobre la cubierta del barco que se hundía rápidamente y uno de ellos lloraba desesperado y el otro le dijo:

—¿Por qué llorás? Total, el barco no es tuyo.

El hombre que aborda a una morocha divina por la calle y ella no le da bolilla, que pierde un examen, o al que otro le gana el ascenso que le correspondía a él, dice que es un "perseguido de la suerte" y no piensa que a lo mejor es él quien está corriendo delante de la suerte y no deja que ella lo alcance.

Cuando el hombre se detenga a pensar antes de arriesgar lo que piensa arriesgar —ya sea la oportunidad, la plata o la vida— que la suerte es de los audaces pero de los audaces con suerte, habrá dado un gran paso hacia la solución de sus problemas.

La confesión de un demente

Por YAGO

Estoy loco.
Completamente loco.
Por fin.
Ha sido un gran esfuerzo.
Un meritorio esfuerzo.
Pero estoy loco.

Declarado, diagnosticado y encerrado.

Encerrado en una preciosa celda acolchada.

Soy feliz.

He convertido en realidad una vieja aspiración mía.

Hace tiempo que estoy loco.
Pero nadie me quería creer.

Cuando me dí cuenta fuí a ver a un Psiquiatra.
Le dije: Doctor, estoy loco como un búfalo.

—¿Asiático o americano?, me preguntó.

—Americano, respondí.

—Mejor así —me dijo—, porque yo soy pro occidental. Además lo felicito porque Ud. es un tipo original, la mayoría de los que vienen a verme están sólo locos como una cabra o como un caballo. Ud. ha venido a ver a la persona indicada: mi tatarabuelo, mi bisabuelo, mi abuelo, mi padre, mi madre, cuatro hermanos, siete tías, once cuñados y diecisiete primos míos murieron locos. Tengo una gran experiencia. Puedo asegurarle que no lo voy a curar.

—No sabe lo que me tranquiliza, doctor —le contesté—. Yo quiero que me encierren.

—Lógico. A propósito, mi tía tiene un perro que dice mamá.

—No se preocupe, debe estar loco.

—No, es de juguete. Pobre perro. Vuelva dentro de catorce años.

—Fenómeno, doctor, hasta el martes pasado.

Me fuí.

Volví al otro día.

El doctor dió una vuelta carnero sobre el escritorio y ofreciéndome una silla me hizo sentar en el suelo.

—¡Estimado amigo Pereira! —dijo— Hace como cinco años que no lo veo. ¿Cómo está Ud.?

—Mal doctor, ¿cómo me reconoció?

—Mi memoria es mala, pero no tanto, ¿Qué hay de raro?

—Que yo no me llamo Pereira y que me vió ayer.

—Fantástico. Lo noto mejor, vuelva mañana.

Cuatro años después volví.

Cuando me vió entrar me dijo:

—Estoy haciendo un diccionario. He llegado a la definición de cangrejo: Pequeño molusco rojo que camina hacia atrás. ¿Qué le parece?

—¡Magnífico, doctor! Tiene sólo tres defectos: el cangrejo no es un molusco, no es rojo y no camina hacia atrás.

El doctor me miró horrorizado.

—Usted está cuerdo —dijo.

—Sí, doctor —confesé avergonzado.

—¡Hay que encerrarlo en seguida, eso es peligroso!

Y aquí estoy en una preciosa celda acolchada.

Pero lo engañé.

Porque estoy loco.

Completamente loco.

Por fin.

MAYORES GANANCIAS CON EL MISMO AHORRO

La propaganda del Banco Hipotecario para su Caja de Ahorros Valores produjo asombro al principio y cierta incredulidad. Pero los hechos han demostrado que son indiscutibles las ventajas que ofrece dicha Caja de Ahorros.

Si se consulta a cualquiera de los numerosos ahoristas del Banco Hipotecario porqué prefiere esa inversión a cualquier otra le contestará seguramente así:

— En primer lugar porque en el Banco Hipotecario gano más. *El interés supera el 6% anual* y se liquida, sin limitaciones, sobre todo el monto ahorrado. *No hay topes para los depósitos* ni escalas descendentes en el tipo de interés. Eso me permite depositar todos mis ahorros en una sola cuenta que me produce una ganancia mayor que en cualquier otra institución.

— En segundo lugar porque no tengo que esperar para cobrar mis intereses. Si quiero, puedo cobrarlos mensualmente.

— Por último, como padre de familia, tengo la tranquilidad de saber que todo capital depositado en la Caja de Ahorros Valores está *exonerado del Impuesto a las Herencias*, sin restricciones de ninguna especie. Vale decir que mi familia recibirá el importe íntegro de los ahorros, sin pagar un centésimo de Impuesto, cualquiera sea el volumen de la herencia.

El Señor Marqués

Por DAVID

cartas absurdas

Montevideo, agosto de 1958.

N. S. Khrushchev, Moscú

Camarada Nikita:

Antes que nada mis más sinceros respetos y admiración hacia su persona, y mis deseos de que al recibo de ésta disfrute de buena salud junto a un mejor vaso de vodka.

Yendo al objeto de estas líneas le diré que, por informes llegados a mi conocimiento, usted está siendo engañado como un vulgar marido francés. Y me dará la razón cuando le comunique que es todo mentira la historia de ese cohete que los puercos capitalistas yanquis han lanzado con un ratón dentro. Aclaremos: es mentira lo de que el ratón se perdió. Informes que me merecen absoluta fe aseguran que en realidad, los americanos enviaron ese cohete a la luna, y que en su interior iba no un ratón, sino un casal!

¿Que cómo obtuve ese informe? Es muy simple. Nosotros los gatos somos considerados inofensivos y tolerados en los lugares más secretos. Un primo mío, favorito de Ike, fué admitido a la sesión del Pentágono en que se resolvió esa experiencia, enterándose de todo. Después embarcó para ésta y me contó lo que le comunico.

Pero el objeto de esta carta no es solamente demostrarle el engaño de que usted ha sido víctima, sino sobre todo, hacerle una proposición concreta.

No sabemos de qué está hecha la luna, y vista desde aquí abajo parece un queso. ¿Quién le dice que estos pícaros yanquis no crean lo mismo y hayan mandado ese casal de ratones para que se reproduzcan y se coman la luna?

Para evitar semejante atentado, me ofrezco como voluntario para tripular el primer cohete que ustedes disparen hacia nuestro satélite. El único premio a que aspiro es hacerme una regia panzada de ratones, cosa que desde hace tiempo no consigo dada la competencia desleal de los raticidas.

De llegar su contestación afirmativa, tomaré el primer barco que me aproxime a ésas latitudes, ansioso por desbaratar los siniestros planes de los imperialistas burgueses.

Lo saluda con nuevo respeto y admiración

Camarada Micifuz.

N. B.: El tratamiento de "camarada" con que inicio ésta, no quiere decir que yo crea que usted es un "pobre gato", sino que me pareció el más correcto. Vale.

Por la copia: **K. MELLO.**

DON BENEDICTO **Por CID**

arte moderno

¡QUE bobada! —refunfuñaba la abuela Clota, mientras caminaba junto a Felicita y a don Benedicto—. ¡No es tan tarde, después de todo!

—¡Pero abuela, "Los diez mandamientos" empezó hace una hora!

—¡Igual hubiéramos llegado al octavo!

Don Benedicto se sonrojó, pensando en las lejanas siestas de estudiante, cuando estaba pupilo en el colegio, y estudiaba a escondidas, algunos mandamientos, con el diccionario en la mano.

—Lo mejor que podemos hacer —dijo— es ir a visitar el Museo de Arte Moderno...

La abuela Clota y Felicita, se miraron sin comprender mayormente.

—¡No todo ha de ser ir al cine a ver mujeres desnudas besándose con hombres! —exclamó don Bene mirando de reojo las pantorrillas de una morocha que se contoneaba delante de ellos.

—¡Muy bien! —aprobó su novia, enternecida por tal demostración de ascetismo.

—¡Está tan bien! —monologó distraídamente don Benedicto, subiendo los ojos.

—Dicen que es una muestra muy buena.

—¡Buenísima! —continuó don Bene, absorto.

—No se puede estar siempre oyendo hablar de la belleza. Un poco de contacto vendría bien. ¿Verdad, don Bene? —dijo la abuela Clota con retintín.

Don Benedicto apuró el paso, para disimular, y poco rato después, entraban los tres al museo, con aire de intelectuales.

Lo que primero los sorprendió, fué una estatuita alargada, formada como por fibras retorcidas de distinto grosor, y llena de protuberancias, debajo de la cual, se leía su título: "Desnudo".

Felicita se hizo la distraída y comenzó a observar un cuadro colgado en la pared y que representaba un dado con verrugas y un huevo frito con pelo, sobre una pierna sin pellejo, y a su lado, un rey de ajedrez cabalgando encima de una hoja de afeitar. La abuela Clota, en cambio, se puso a mirar la escultura desde todos los ángulos posibles, tratando de descifrarla, y al fin, exclamó, desconsolada:

—¡Estoy segura que deben haberle puesto mal el título!

Don Bene intervino, tratando de hacer erudición:

—Lo que pasa, abuela, es que en el arte moderno no se razona. Es cuestión de sensibilidad. Ahora, más que el contenido, se toma en cuenta la forma...

La abuela abría unos ojos enormes de sorpresa.

—¡Pues le aseguro —dijo— que si las formas de ahora son así, me quedo con las de mi tiempo!

Don Benedicto arrastró, prácticamente, a su novia y a la abuela hasta la estatua de al lado, para cambiar la conversación. Se llamaba: "Ateto menor, seduciendo a protoplasma impúber" y tenía tal complejidad de líneas y ángulos, que pasaron, de inmediato, a la siguiente, bastante mareados. Esta, a juzgar por su título, representaba un grupo de mujeres en una actitud imposible de concretar. Al verla, la abuela Clota dió un traspiés.

—¿Y eso qué es?

—Son mujeres —contestó don Bene con autoridad.

—¡Pero ésta de adelante parece la masa para los tallarines!

Don Benedicto miró de reojo hacia ambos lados, pensando que alguien hubiera podido oír tan grandes faltas de respeto hacia el arte.

—¡Pero abuela! —exclamó—. ¡Fíjese en las compañeras!

—¡Ya las veo, sí, y bastante deformes, por cierto!

El bueno de don Bene no quiso asistir al resto de la explicación. Fué a ver "Los diez mandamientos", empezada, y eso, porque no tenía nada de moderno, ni siquiera los trucos. De arte, no quiere ni oír hablar.

JACKIE LANE, UNA NIÑA PRODIGIO

CIERTA mañana, en un estudio cinematográfico británico, la conocida actriz Mara Lane pidió permiso al director de la película en la cual trabajaba, para llevar a su hermanita menor a presenciar la filmación. El director dijo que si no molestaba mucho, la trajera no más. A la tarde, Mara se presentó con la niñita que se ve en las fotografías: una espeluznante morocha de dieciocho añitos, que nada tenía que envidiarle a su hermana mayor. Los productores, que siempre andan en busca de elementos tiernitos, no perdieron tiempo, y, con sólo saber de ella su nombre (Jackie), le hicieron varias propuestas. Jackie (sí, ya sabemos que es nombre de varón, pero se llama así), a quien el mundo del cine había fascinado siempre, accedió gustosa, y de inmediato, a pesar de su poca o ninguna experiencia, le fué confiado el papel de una moza de taberna, en un film de Robin Hood.

Actualmente, a los veinte años, edad en que cualquier muchacha recién empieza a fumar marihuana, ella ya es toda una actriz. De segundos planos, pero actriz al fin. "Esto es una viña" —declaró recientemente a la prensa—. "Algunos productores me pagan cien dólares diarios, y otros cien dólares por noche, a cambio de cinco o seis poses ante la cámara".

Y es que Jackie es un caso de precocidad poco común. Va en camino de superar a su hermana, cosa que con seguridad logrará a corto plazo, si no se marea, como ocurre a manudo

con las actrices jóvenes. Para satisfacer la curiosidad de los lectores, agreguemos que sus medidas son 85-55-85, que le gusta Elvis Presley (cuando canta, nada más), que tiene un tío en Brooklyn y que su dirección es Hyde Park Square 65, Londres, como quien va para el Soho, a mano derecha. Alex Stirling, el afortunado fotógrafo que tomó estas instantáneas, aclara, para que nadie piense cosas raras, que Jackie, al tomarse la foto en que está con un limón en la mano, tenía un traje de baño debajo de la toalla. Así que nada de hacer trabajar la imaginación al santo botón.

A FILA CON Prismáticos

por BORDEREAUX

El comentario:

LOS 10 QUE TE DIJE

Nunca se pondrán de acuerdo. Ya sea ante "Umberto D" como frente a "Soltero soy feliz" existen dos tipos de espectadores totalmente inconciliables: el que entiende el cine como arte y por lo tanto admite el entretenimiento pero con exigencia crítica, y el que entiende el cine como pasatiempo y por lo tanto no exige nada mientras lo entretengan. La oposición de ambos criterios es tan seria que librenos Lumiére (que debe ser el dios del cine) de ponernos a analizarla acá, pero en algo todos tenemos que estar de acuerdo: que ni proponiéndoselo, el viejito de Mille podia haber hecho una película tan graciosa. Tanto, que a uno le da vergüenza hacer humorismo acerca de ese real de mandamientos que se gastó el anciano, porque casi todos los críticos formales y bien informados que andan escribiendo en serio por ahí no pudieron dejar de comentar en riguroso estilo LUNES a ese despilfarro de dólares, celuloide y tiempo. Pero por suerte siempre hay algo que se les escapa a la prensa grande y mediana. A nadie se le ocurrió decir que uno de los motivos fundamentales para que la decena te resulte tan pesada es el elenco que se le dió por elegir a don Cecilio. Todos hablaron de confundir grandiosidad con grandeza, de los trucos mal hechos, de la Biblia mal entendida, de las escenas que sobran, del talento que falta, etc., pero sin embargo yo creo que aun todo ese plomo mal armado podría haberse sufrido con otros intérpretes. Pareceria que el hombre hubiera hecho un concurso para elegir las veinte estrellas de Hollywood que parecieran más típica e inconfundiblemente norteamericanas, y a las que les quedarán peor los trajes y los maquillajes de aquella época. El caso de Anne Baxter es formidable, porque aparte de que nunca tuvo un "sex-appeal" suficiente como para marear a nadie, por más egipcio que sea, se empeña en hacerse la Teda Bara y lo consigue, lo cual es un anacronismo al revés realmente admirable. El botija Charlton Heston lleva con bastante dignidad sus barbas de Moisés, pero mientras la va de candidato a faraón uno no se explica cómo aguanta para no meter la mano dentro de la túnica y sacar la Colt 45. De Yul Brynner ya está casi todo dicho por estos lados, pero vale los cinco pesos de la entrada el verlo alejarse de espaldas a la cámara, dejando en descubierto una chuequera tipo "western" que ni que hubiera montado al buey Apis. Sobre el gran enano Robinson ya un colega serio dijo la frase genial: se siente incómodo haciendo de traidor sin su clásico cigarro de hoja. Y no te cuento lo que es Vicent Price repitiendo su irónico fino sin la ayuda de la tacita de té y con la molestia de la túnica larga. Por momentos uno tiene la sensación de que va a aparecer de nuevo en la pantalla el viejito de Mille, a él que le gusta tanto asomarse siempre a decir algo, y va a ponerse a repartir papelitos y serpentinas para ese imponente baile de disfraz de la colonia cinematográfica. Y qué querés, como dijo alguien: estaba escrito y así se hizo.

ESTRENOS PROXIMOS

El teatro se anima, che. A esta altura los de la calle Rincón, ésos de los dos apellidos, ya deben haber estrenado "Ruina en la casa Otermin" y deben estar ultimando "La Estrucha de Sevilla". En El Galpón debe reinar la mayor "Confusión" mientras se espera "La visita de la vieja dama". En lares del Victoria estarán aún más confundidos, unos tratando de descifrar lo que quiere decir "M.M.Q.H." y otros buscando "La carta perdida". Más tranquilidad hay en La Máscara donde se acabó el té, que por suerte alcanzó para cien tazas; como por culpa de un director el botija Sartre sigue "A puerta cerrada" por un mes más, tuvieron que llamar de urgencia a la "Pequeña Sheba". Como era lógico, los del Libre resolvieron que no iba a ser negocio conseguir "Un hermoso domingo de setiembre" en pleno agosto y cambiaron los planes: ahora leen "Una carta de amor de Lord Byron" mientras "Esperan al zurdo". En tiendas del Circular va deben haber estrenado el "Vestido de novia", que a juzgar por lo que demoró en hacerse debe ser de Christian Dior. No es extraño que El Tinglado prepare "Lázaro", única forma de que se levante y ande. Finalmente los muchachos del Solís deben estar por terminar el Diario para salir a tomar un poco el aire en "El jardín de los cerezos".

PURO TEATRO

Dibuja SABAT

"LAS VOCES DE ADENTRO" de Eduardo de Filippo

LA SELLADA

Vivos somos todos, como dijo el filósofo, pero usted se cree con derecho a hacer un monopolio. Como nació oriental del Uruguay, le parece que es una obligación tener sangre charrúa y viveza criolla, esos dos productos que hemos exportado tanto, y no pierde oportunidad de demostrar sus cualidades. Desde aquello de "Libertad o muerte" usted se siente ta ndueño de sí mismo y tan celoso de su independencia personal como si le hubiera hecho estribo a Lavalleja para subir al caballo en la Agraciada. Entonces no tolera las disciplinas, las organizaciones, los sistemas inventados para mantener el orden, y sobre todo no puede entender ni respetar las colas. Es posible que su libre albedrío no le dé como para insubordinarse los jueves en la feria, cuando la patrona lo manda a hacer "la de la papa", ni algún día que otro en que tiene que madrugar para ir a buscar la leche al expendio con aquella tarjeta de pobre que le consiguió un amigo del Municipio, ni tampoco en la fila de la Corte Electoral donde se alinean los de último momento para la credencial. Su olfato en materia de colas le dice que allí hay demasiada miseria, demasiado inconformismo, demasiada impaciencia como para que su viveza pueda pasar desapercibida. En cambio, el cine es su gran escenario. Allí la cola se hace por placer o en busca de un placer. Allí los que esperan tienen la sangre dulce y generalmente no van a estropearse la noche por su culpa. Allí los "coleros" casi siempre van acompañados y no quieren pasar papelones sulfurándose. Entonces usted pone manos a la obra. Saca su entrada cuando faltan diez minutos para empezar la vuelta y en lugar de engrosar la fila se queda por ahí, o con la mirada perdida en el infinito, o haciendo como que mira las fotos del próximo estreno, o con ese aire particular del esposo que espera a la señora que fué hasta el baño. Y en cuanto dan puerta, como un resorte está en primera fila, refregándole la entrada por la cara al portero, anticipándose a los pobres seres respetuosos y sacrificados que creen en la cola. ¿No habrá llegado la hora de que quien corresponde tome armas en el asunto y se acabe la impunidad con que actúan estos exagerados amantes de la libertad?

MISS ARGENTINA EN EL CINE

ISABEL SARLI, Miss Argentina 1956, y estrella del cine y la Televisión, tal cual aparece buscando una prenda íntima que se le perdió en el arroyo, bañándose en una escena del film "EL TRUENO ENTRE LAS HOJAS", super producción argentino-paraguaya que próximamente presentará el CINE AMBASSADOR. (No se apuren, hay localidades!) Además viene (con todo) al estreno, especialmente invitada.

N. de R.: La barrita negra no aparece en el film.

Por VITERBO

LA SUPERSTICION

CUANDO el oscurantismo era amo y señor de las mentes humanas, infinidad de creencias absurdas hacían que el hombre viviera en un clima de perpetuo temor.

Hoy día, a pesar de los tres satélites artificiales, la situación no ha cambiado mucho. Sin ir muy lejos, ahí tenemos a mi prima Torolda, que atribuye todos sus contratiempos al nefasto influjo de la magia negra. En efecto, nadie puede sacarle de la cabeza que su vecino, empeñado en hacerle daño, ha construído un muñequito a su imagen y semejanza, sometiéndolo luego a toda clase de experiencias. Asegura sentir con frecuencia extrañas sensaciones, y no es raro oírle exclamar:

—¡Atiza! ¡Aquel brujo ya está haciendo iniquidades con el muñeco!!

■ **Validez de estas creencias.** - Estoy lo suficientemente habilitado para afirmar que no tienen el menor fundamento. Yo nací tuerto, vaya a saber por qué ardid de la naturaleza, y para subsanar tal defecto acudí a un curandero, venciendo mis principios cientifistas. Este aseguró que el mal era sin duda producto de un mal de ojo y recetó lo siguiente: "Tome usted un recipiente de regular tamaño y uno corriente; eche dentro tres pelos semicanos del bigote de un bávaro metodista; media docena de rutabagas silvestres en estado de putrefacción; una página cinematográfica donde H.A.T. califique de excelente un film argentino; la cola engangrenada de un ratón hociquirromo; tres puñados de cerumen de la oreja izquierda de un chavante eunuco. Mézclelo bien y tómeselo mientras pronuncia estas mágicas palabras:

Childeberto, Childeberto!
Ya no llames a Mambertol
Que al decir Fafufifón,
Dejaré ya de ser tuertol

Seguí tales instrucciones al pie de la letra. Una feroz oclusión intestinal me llevó hasta el borde del sepulcro.

■ **Supersticiones famosas.** — Aunque común tiene gracia la leyenda de los lobizones. Y más gracia aún, que le atribuyan la calidad de tal a mi tío Calandango, que era más inofensivo que una gallina vieja. Es cierto que solía dar motivo a las murmuraciones, pues cuando paseaba por la arbolada avenida donde vivíamos, daba muestras de hábitos verdaderamente caninos.

Es también muy frecuente la creencia de que se logra buena suerte pasando la mano sobre la cabeza de un negro. Y bien; siendo Carnaval, presenciaba yo la actuación de un conjunto lubolo, cuando me dió por reflexionar: "Si una cabeza da suerte, qué no darán cuarenta!". Y pasando del dicho al hecho, subí al tinglado. No fueron cuarenta, sino ciento sesenta los puños y pies que, por espacio de tres horas ininterrumpidas, se estrellaron en diversas secciones de mi humanidad, por lo que hube de desterrar tan infundada creencia.

■ **Conclusión.** — La conclusión que se saca de todo lo arriba detallado, no es más que la siguiente: **"En día martes trece no déis pelota, casaos y embarcaos, no seáis idiotas!".**

LOS TATARANIETOS DEL ABUELO

Por TINO

Es éste el drama más escandalosamente conmovedor que recuerda la historia de las tablas. Para estar al día con la moderna técnica teatral, se incluye a un relator que aclarará los puntos oscuros de la trama. El asunto tiene lugar en una casa vieja y cubierta por la roña.

ACTO PRIMERO

Relator. — Bacilo Diftériquez es un ser ruin que, movido por bajos instintos, mortifica a la dulce Pelandronia, inocente niña de 15 años, madre de cinco tiernos retoños.

Bacilo. — Elige, Pelandronia! O te fugas conmigo, o cuento al mundo tu vergüenza!

Pelandronia. — Bacilo, tú sabes que soy buena... La vida me empujó al pecado...

Bacilo. — ¡A contárselo a Mongo!!

Los cinco huerfanitos cieguimudiparalíticos. — Pan!!

Bacilo (irónico). — Ja!!

Pelandronia. — Piedad, Bacilo!!

Los cinco huerfanitos. — Pan!!

Bacilo (muy irónico). — Jaa!!!

Pelandronia. — Yo amo a Fisgonio!

Bacilo. — ¿Fisgonio, eh? Ahora verás! **(vase).**

Pelandronia. — Oh!

Relator. — Bacilo vuelve, con un brillo satánico en la mirada...

Pelandronia. — ¿Qué has hecho con Fisgonio?

Bacilo (con naturalidad). — Lo estrangulé.

Los cinco huerfanitos. - Queso!!!

Bacilo. — Ja, jaaa!!!!

Relator. — Entra Mangrulla, dulce anciana, abuela de la joven...

Mangrulla (matándose una pulga). — Estoy enferma... la sarna me consume...

Bacilo. — Pues revienta de una vez, vieja imbécil!!

Los cinco huerfanitos. — Mazacote!!!

Bacilo. — Cállense, idiotas **(los toma por los pies y los estrella contra la pared).**

TELON SUCIO

ACTO SEGUNDO

Pelandronia (llega de la calle). - Abuela! Fuí madre!

Mangrulla. — Ché, otra vez! ¿Y cuándo?

Cigüeña mediante, llega otra B. B. de París. Es la chica que desde las iniciales hasta las orejas, todo lo bueno lo tiene doble. La única muchachita de Francia que se ha ganado a buena ley el derecho de llamarse LA PARISIENSE. No se inquiete que pronto la verá así en un próximo estreno: LA PARISIENSE.

Pelandronia. — No sé, no sé... Pero mira qué hermoso es!

Mangrulla. — ¿Y qué hacemos con esto? Qué clavo!

Pelandronia. — Qué hemos de hacer... Otra boca más...

Mangrulla. — Mira tus hijos, cómo roen los zócalos!

Los cinco huerfanitos. - Crunch!!

Bacilo (entrando). — ¿Qué hacen esos anormales, comiéndose la casa?

Los cinco huerfanitos. - Crunch, crunch!!!

Bacilo. — ¿Ah, sí? Pues tomen esto! **(les da como en bolsa).**

TELON MISERABLE

ACTO TERCERO

Pelandronia. — Es el fin...

Mangrulla. — La malaria acaba conmigo...

Relator. — En ese momento, la puerta se abre!

Bacilo. — Qué veo!!

Fisgonio (entrando). — Hasta por los pasos me conocen!!

Bacilo. — Es él! Flll!!! Viene por mí!! Jajajajaja!!! **(enloquece).**

Mangrulla. — Es él!! **(enloquece).**

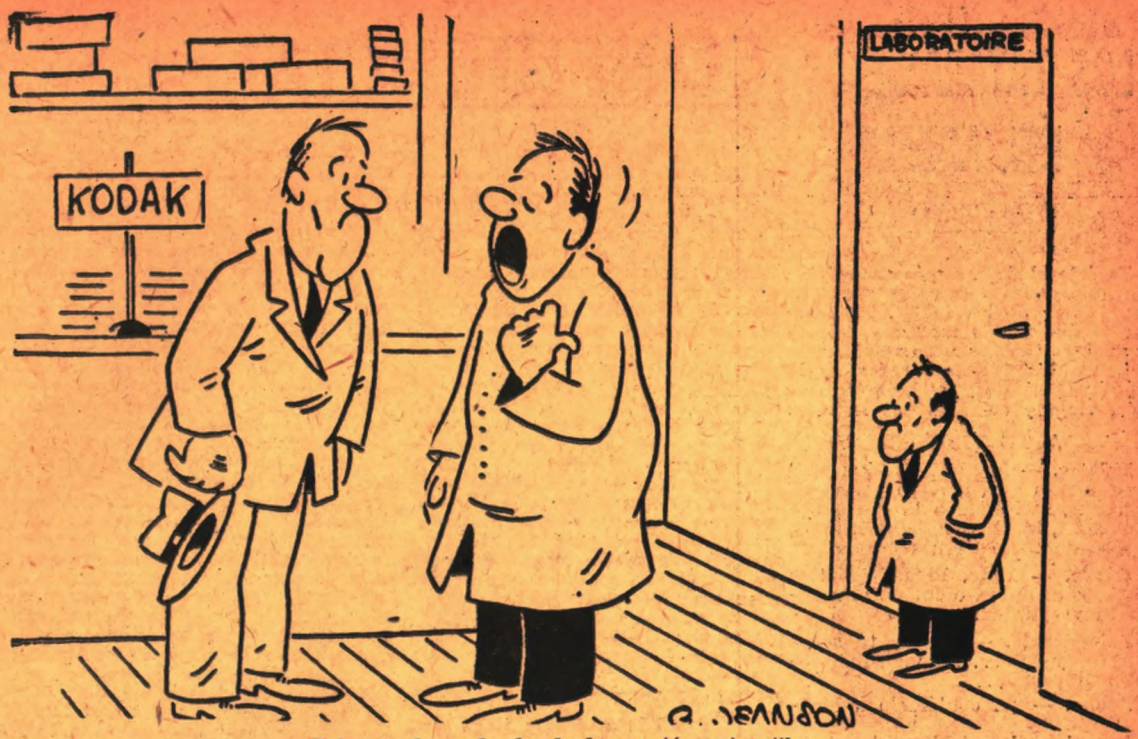
Pelandronia. — El!! **(enloquece).**

Fisgonio. — **(enloquece).**

Los cinco huerfanitos. — **(contraen el escorbuto).**

TELON FINAL

GRAN CAMISA **artesano** No encoge, no destiñe y... Dura una eternidad



—*Este es el empleado de la sección microfilms*

Humor a Cambio libre

—*Excelencia, no l a porque molestarse tanto, con la piedra fundamental, era suficiente*

—*Viste como nos dejan tranquilos después que puse el letrero?*

—*Yo soy la nueva masajista...*

Un Oscar para Flavio

Se sospechaba que Flavio se estaba mereciendo un Oscar. E incluso se sabía que éste no podía consistir en otra cosa, que en la popular y querida figurita del Flaco Cleanto. Pero lo que nunca llegó nadie a pensar, fué que la concreción de este invalorable premio, pudiera estar a cargo de un núcleo de sus lectores. Tal vez ni Roberto Martínez, ni Héctor Bianchini, ni María del Carmen Ariosto, ni R. Cantero, ni los demás desconocidos amigos que firman, aunque ilegiblemente, el envío, lleguen a imaginar jamás, lo que es capaz de sentir un periodista, ante la reproducción en bronce del personaje de su creación. Si Flavio sabía, antes, de grandes alegrías, ahora, sabe de grandes emociones

CONFIDENCIAL

Por el Licenciado PRUDENCIO CASCAJO

A "Juan Palomino":

◆ Escribe: Estupendo y grandioso moralista: Admirador de su saber, especialmente del que se refiere al conocimiento del corazón humano, quiero hacerlo juez, y perdone mi frescura, en una cuestión que en realidad no merece el estudio de un sabio de su fama.

Pero después de "embalado", y vuelvo a disculparme ahora por el lunfardismo tanguero, ya no tengo más remedio que recurrir a usted, esperando tanto de su clemencia como de su ilustración. Como advertirá por mi escritura, soy hombre de pluma y tintero.

Resulta que mi novia vive en una casa de apartamentos —o apartamientos, como dicen los clásicos— adonde yo concurro de noche, día por medio, a entrevistarme con ella y sus familiares más allegados, llevando varias porciones de pizza con muzzarella y dos o tres botellas de tinto, que viene bien con el comestible.

A estas municiones de boca se agregan otras con las cuales ella me espera, entre las que figuran una caña con butiá que hace el tío que vive con la familia y un licor de cerezas, que prepara la mamá de mi prometida.

Yo la quiero, Cascajo, y usted sabe lo que es el corazón del hombre cuando además, está alegremente el estómago entonado.

Aunque soy hombre de pluma y tintero, necesito mis expansiones.

Yo tengo una buena voz —eso dicen— y ella toca —también según dicen— muy bien el piano. Es cierto que este instrumento no está todo lo afinado que sería deseable. Y voy al grano.

Resulta que en los bajos vive una mujer ni joven ni vieja, ni baja ni alta, fea como Picio (¿quién sería este señor?) y mala como Judas Iscariote y Catalina II de Rusia.

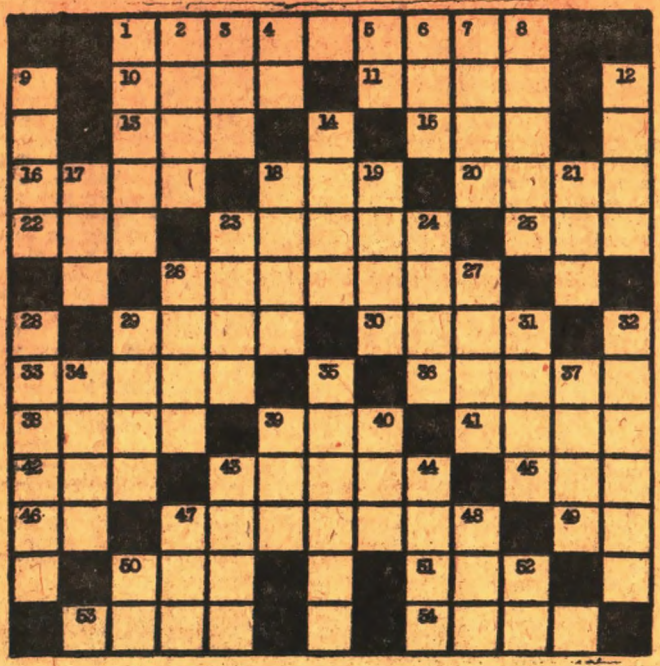
Y apenas empiezan nuestras expansiones corales, a eso de las once de la noche, hora en que no se hace mal a nadie, la perversa empieza también a manifestar su desagrado golpeándonos con el palo de su escoba —la muy bruja— en su techo, que es el piso del apartamento de mi futura esposa del lado de abajo. ¿No es eso una insolencia? Mi futura suegra y mi futuro tío se han enterado de que la repudiable mujer ha dicho que se va a quejar de nuestros inocentes festejos al dueño de casa, que es un mulo, con el cual tiene la familia, en lo que se refiere a los pagos, un atraso de unos meses. Bien. Otros detalles los dejo en el tintero para no extenderme en demasía. Sea usted juez, señor Cascajo. ¿Qué sentencia en este lío?

CONTESTO:

Le envío, Juan Palomino,
La sentencia de Cascajo:
Que se tome usted su vino,
sin importarle un comino
La escoba de la de abajo.

Y si la bruja al casero
Se queja, según calculo
Que lo hará, le soy sincero,
Debe dejarle el tintero
Para que escriba al muy mulo

PALABRAS Crush ADAS



HORIZONTALES. — 1) Jefe, cabeza o caudillo de una facción popular (Pl.); 10) Lo mismo; 11) Sitio en la parte superior de los coches para colocar los equipajes; 13) Del verbo ver; 15) Devoto; 16) Formar eras; 18) Número; 20) Lancha, piedra lisa; 22) Aire musical; 23) Pasar un líquido por cedazo; 25) Chacó pequeño de fieltro; 26) Planta de la familia de las solanáceas (Pl.); 29) Parte de un árbol; 30) Adiós; 33) Coloca una cosa dentro de otra; 36) Compañera; 38) Título de honor turco; 39) Río de Rusia; 41) Montaña de Grecia; 42) Distraído; 43) Pantalla de un teatro; 45) Dueña de una cosa; 46) Nota musical; 47) Planta de la familia de las cucurbitáceas (Pl.); 49) Prefijo; 50) Cuadrúpedo; 51) Igual, semejante; 53) Balanza; 54) Aleya.

VERTICALES. — 1) Sofá; 2) Anestésico; 3) Treinta días; 4) Por la mañana; 5) Prefijo; 6) Combustible; 7) Género de manzanas y peras muy gustosas; 8) Curar; 9) Número; 12) Que carecen de belleza; 14) Hilera; 17) Roda; 18) Nudillo que se forma en el paño; 19) Hojalata; 21) Personaje bíblico, célebre por su paciencia y abnegación; 23) Lecho para dormir; 24) Cebo que emplean los pescadores; 26) Caña de trigo o cebada, después de seca; 27) Adición; 28) Noto; 29) Colorado; 31) Nombre de mujer; 32) Pretérito; 34) Costado; 35) Que gusta de golosinas; 37) Caucho; 39) Contracción; 40) Lo contrario a par; 43) Tieso; 44) Limpia y pura; 47) Parte del año; 48) Cloruro de sodio; 50) Nota musical; 52) Pronombre.

mucho gusto... con Crush
MARCA REGISTRADA

Llegaron!
LAS MAGNIFICAS PLANCHAS AUTOMATICAS CON CONTROL DE TEMPERATURA
"MORPHY & RICHARDS"
FIEL EXPRESION DE LA ALTA CALIDAD DE LA MANUFACTURA INGLESA
Esta moderna Plancha Eléctrica ha sido diseñada y construida para que preste servicio eficiente sin molestias por un largo período de años.
NO PUEDE ENFRIARSE NI CALENTARSE DEMASIADO

SOLICITE UN CREDITO
Fuentes & Cía. S.A.
ELECTRICIDAD - RADIO - TELEVISION
MERCEDES Y RIO NEGRO - TELEFONO: 8 97 06

¡MAS NUECES Y MENOS RUIDOS!

Una señora de Brattleboro, en Vermont (EE. UU.), ha obtenido el divorcio, porque de noche no podía pegar los ojos a causa de la costumbre de su marido, de comer nueces en la cama, rompiéndolas con los dientes.

—Yo había leído mucho acerca de las propiedades de los frutos del nogal —declaró la buena señora—. Pero ahora veo que son más los ruidos que las nueces.

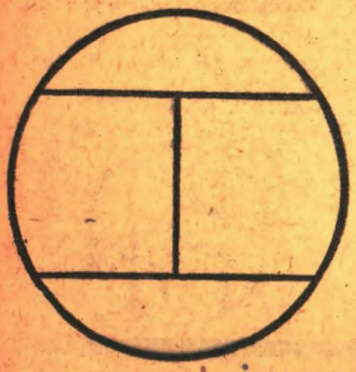
AROS DE PISTON
triple acción
y comunes

Envíos contra reembolso
LEOPOLDO GOLDEMBERG Ltda
PAYSANDU 1168 - TEL. 9 53 22

DIVISION SIMPLE

Es posible dividir este cuadrado negro en cuatro partes iguales de tamaño y forma, cada una de las cuales conteniendo los números del 0 al 9. Se puede hacer la división con una tijera o un lápiz.

LINEA CONTINUA



Se trata de lo siguiente: Saliendo de la primera superficie comprendida entre la cuerda y la circunsferencia, se debe recorrer con una línea contínua pasando una sola vez por todas las superficies y llegando a la última, del círculo que muestra el grabado. Manos a la obra, si no lo resuelven, vean la solución en la última página.

COMO GANAR UN PESO

He aquí una muestra asombrosa de cómo, cuanto más se gasta más dinero se tiene. Después de estudiar el siguiente cuadro, explique por qué se obtiene esa ilusión.

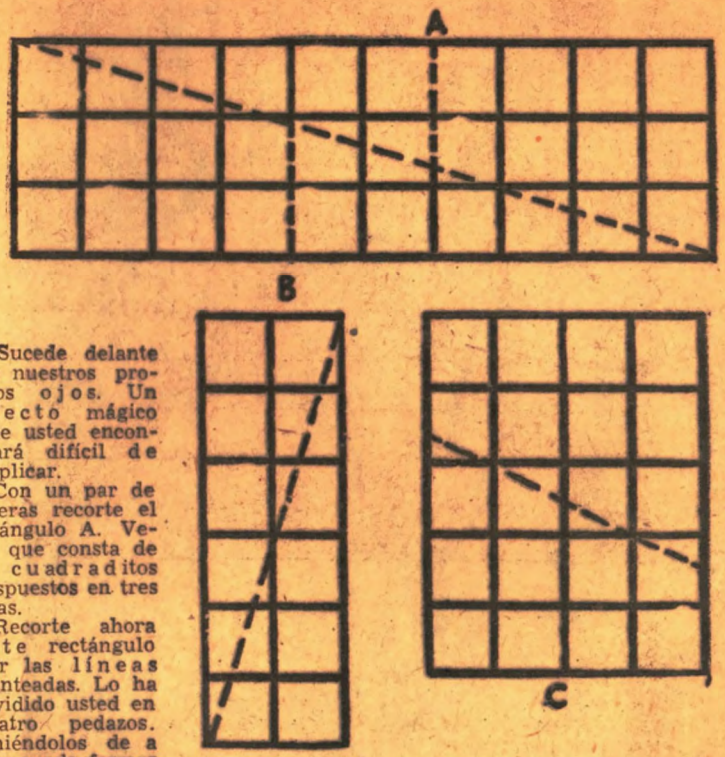
Un hombre tiene $ 50 en el banco. Los va retirando en la forma siguiente:

Retiros		*Balance*
$ 20	dejando	$ 30
" 15	"	" 15
" 9	"	" 6
" 6	"	" 0
$ 50		$ 51

¿De dónde ha salido el peso extra?

para resolver EN DOS PATADAS

LAS TIJERAS MAGICAS



Sucede delante de nuestros propios ojos. Un efecto mágico que usted encontrará difícil de explicar.

Con un par de tijeras recorte el triángulo A. Verá que consta de 30 cuadraditos dispuestos en tres filas.

Recorte ahora este rectángulo por las líneas punteadas. Lo ha dividido usted en cuatro pedazos. Uniéndolos de a dos puede formar las figuras B y C. Si cuenta ahora los cuadraditos de las dos figuras verá que en total son 32! ¿Puede explicárselo?

—Venga rápido, doctor, que estoy perdiendo los glóbulos rojos.

SOLUCIONES

PALABRAS CRUSHADAS

DIVISION SIMPLE

Se trazan las dos diagonales y queda hecha la división, ¿Simple, no?

COMO GANAR UN PESO

Realmente no hay ningún dinero "extra". El balance y los retiros no tienen por qué ser iguales. Si el hombre hubiese retirado $ 10 la primera vez tendría un balance de $ 40. Si luego hubiese retirado $ 10 más tendría un balance de $ 30. Sumados daría un balance de $ 70, mucho más de lo que tenía en principio.

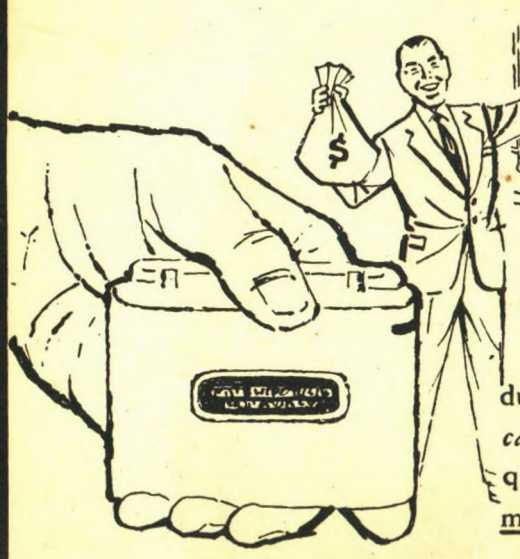
LINEA CONTINUA

EL ULTIMO CHISTE

—Hay que venir de etiqueta, señor...
—¿Y esto qué es? ¿Verdurita?

¿Cuántas veces al año cobra Ud. la

Renta



que le producen sus ahorros?

En el Banco Hipotecario sus ahorros le producen más del 6% anual y usted cobra su renta *cada tres meses o cada mes.* Es el único Banco que le ofrece un plan de renta mensual o trimestral.

Además, usted tiene la tranquilidad de saber que sus depósitos están *exonerados del Impuesto a las Herencias.*

BANCO

HIPOTECARIO

DEL URUGUAY

CASA CENTRAL: SARANDI 570
Agencia Paso del Molino: Avda. Agraciada 4061
Agencia Unión: Avda. 8 de Octubre 3874
Agencia Avenida Gral. Rivera: Avda. Gral. Rivera 3475
Agencia Goes: Avda. Gral. Flores 2442

Con una sucursal en la Capital de cada Departamento

Todos se juegan enteros
ninguno afloja ni un gramo,
porque el premio, compañero..!
Es la Camisa ARTESANO!